

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas Pinilla IED

Trabajo de grado

Myriam Patricia Almanza Camacho

Cod. 2177709

Universidad Santo Tomás

Facultad de Filosofía y Letras

Maestría en Filosofía Latinoamericana

Bogotá, Septiembre 25 de 2017

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Dedicatoria

La culminación de esta etapa académica está dedicada a mi hija Andrea, quien me ha brindado su tiempo, apoyo, amor y comprensión.

A mi madre Ana Camacho por su fe en mí, su constante apoyo, respaldo y acompañamiento.

A toda mi familia por su amor y admiración.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Agradecimientos

A Didier Santiago Franco por aceptar ser el tutor de este trabajo de investigación, por su compromiso, acompañamiento, exigencia, incondicionalidad, paciencia, bondad en su saber, dedicación académica pero sobre todo por su calidez y calidad humana.

Mi más profunda gratitud a todos los docentes de la maestría por compartir su conocimiento y tiempo, aquellos maestros que me recibieron hace 30 años en el pregrado que hoy siguen aportando a mi crecimiento personal y profesional con especial cariño y la exigencia que nos brindó el reencuentro, a aquellos maestros nuevos en mi vida de quienes aprendí mucho.

A Leonardo Tovar por el X Foro tomasino de Filosofía: Aprender a enseñar, enseñar a aprender filosofía, porque se dedicó el espacio a Filosofía para Niños, me brindó la oportunidad de conocer y compartir con filósofos como Walter Kohan y Diego Antonio Pineda, grandes representantes de Filosofía para Niños en Latinoamérica.

A mis compañeros por compartir momentos de vida que los convirtieron en mis amigos.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Tabla de Contenido

Resumen	6
Introducción	7
Justificación	10
1. Antecedentes teóricos	12
1.1. Antecedentes al problema de investigación	12
1.2. Filosofía para Niños	13
1.3. Filosofía para Niños en perspectiva Latinoamericana	21
1.4. Comunidad de indagación	26
1.5. Democracia como forma de vida	34
2. Identidad desde diferentes perspectivas dirigidas a Filosofía para Niños	38
2.1. ¿Qué es identidad?	38
2.2. Identidad desde John Dewey	40
2.3. Identidad desde Jürgen Habermas	43
2.4. Identidad desde Estanislao Zuleta	47
2.5. Identidad desde Filosofía para Niños	51
3. Identidad democrática, ciudadanía y educación	57
3.1. Democracia y ciudadanía desde Filosofía para Niños	62
3.2. Ciudadanía y educación en relación en relación con Filosofía para Niños	64
4. Implementación de la comunidad de indagación como propuesta práctica de investigación	71

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

4.1. Práctica escolar de comunidad de indagación	71
4.2. Objetivos de la práctica	72
4.3. Evaluación del proceso	73
4.4. Referente contextual de la institución y el grupo base	74
4.4.1. Marco institucional	74
4.4.2. Descripción de la muestra poblacional	76
4.4.3. Metodología de la experiencia	77
4.4.4. Recursos de la experiencia	82
4.4.5. Proyección de la propuesta	83
4.4.6. Descripción de las sesiones realizadas	85
5. Conclusiones generales	92
Referencias bibliográficas	96
Anexos	102

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Resumen

Esta investigación nace de la necesidad de fortalecer los procesos democráticos y participativos dentro del aula, es así como surge la posibilidad de implementar el proyecto de Filosofía para Niños, es decir, buscar que el aula de clase se convierta en una comunidad de indagación filosófica. Así mismo, revisar cómo dicha propuesta puede contribuir a que sus participantes construyan una identidad democrática. Para establecer si la implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños puede llevar a construir una identidad democrática, requiere capitular algunos referentes teóricos sobre Filosofía para Niños, comunidad de indagación y democracia como estilo de vida, posteriormente ahondar en qué es identidad desde diferentes perspectivas relacionadas con la propuesta de Matthew Lipman y enlaces que surgen con ciudadanía, educación y por su puesto con la implementación hecha en el aula. Se tuvo en cuenta los antecedentes de la propuesta de FpN en el contexto Latinoamericano y por ello se tendrán en cuenta los aportes dados por Diego Antonio Pineda Rivera en Colombia, María Teresa de la Garza, México y Walter Omar Kohan en Brasil, entre otros, todos con importantes aportes. Posteriormente se hace referencia a la iniciación de implementación de comunidad de indagación en el aula, destacando los alcances y límites encontrados en el diario vivir del curso y como incide el diálogo filosófico en los niños. Por último, presentar las conclusiones y recomendaciones para dar continuidad a este tipo de investigación y como confluyen con los planteamientos teóricos revisados hasta el momento con la cotidianidad del aula.

Palabras clave: Filosofía para Niños, Comunidad de Indagación, Democracia, identidad democrática.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Introducción

La propuesta de investigación parte de contar con niños y niñas que inician su educación secundaria, llegando a la escuela a socializar, aprender, con múltiples inquietudes y a responder a las exigencias que el contexto social les impone, al igual que el poder reconocer sus propias expectativas, necesidades y auto-exigencias, no sólo para la academia, sino para la vida y la sociedad donde inmersos en una nación democrática, viven desigualdad de oportunidades y a diario en muchos casos son blanco de la indiferencia.

Ante esto Filosofía para Niños, propuesta dada por Matthew Lipman, permite reflexionar cómo se puede aportar para que los niños y niñas cuenten con las herramientas necesarias para mejorar las condiciones de desventaja que viven a nivel social. Por esta razón es importante tener en cuenta la invitación de John Dewey a pensar y vivir la democracia en la escuela, ya que “constituye todo un reto para nosotros hacer, en las condiciones críticas y complejas de hoy, lo que hicieron los hombres de esa primera época en condiciones más simples” (Dewey, 1939, p.2), refiriéndose a los primeros hombres que hablaron, lucharon y encontraron en la democracia la mejor respuesta a la convivencia en comunidad; es aquí donde surge la inquietud sobre si Filosofía para Niños, siguiendo la propuesta de Dewey puede ser el escenario perfecto para contribuir en la formación de un estilo democrático para los niños y niñas en la escuela.

Sin dejar de ver la educación como un proceso social, crítico, participativo y transformador, no solo de los niños y niñas que en ella participan, sino del contexto en el que se encuentran inmersos. Es un proceso complejo, activo y creativo que promueve un tipo de pensamiento propositivo y transformador.

Es apostarle a una propuesta crítica y creativa en la educación, tal y como lo plantea Teresa de la Garza cuando enfatiza que “es un proceso global del que se espera, no sólo el desarrollo del conocimiento del individuo, sino, sobre todo, la adquisición de habilidades que le permitan llevar una vida más humana” (De la Garza, 1995, p.71). Permitiendo que se presente el diálogo desde el aula que contribuya a la generación de un pensamiento crítico entre pares y se pueda promover

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

así un pensamiento propio que los conduzca a apropiarse de herramientas cognitivas tanto en el ámbito académico, como social y actitudinal que lleven a enriquecer su experiencia vital y motiven a la construcción de su identidad desde sus condiciones y contexto, dejando de lado el otorgar a terceros poder de decisión y que se fortalezca la vivencia democrática desde el aula. En ese sentido, Dewey (1939) señala que:

la creación de la democracia: un asunto que es ahora tan urgente como lo era ciento cincuenta años atrás, cuando los hombres más sabios y de mayor experiencia del país se reunieron para establecer el conjunto de condiciones y para crear la estructura política de una sociedad fundada en el principio del autogobierno. (p. 1)

Además, es bueno tener presente Filosofía para Niños ha sido pensada e implementada por filósofos investigadores a nivel mundial y en particular en Latino América, tal y como lo hace Stella Accorinti en la Argentina, Walter Kohan en Brasil, Diego Antonio Pineda, Víctor Andrés Rojas y Didier Santiago en Colombia, Angélica Sátiro y Félix García Moriyón en España, Eugenio Echeverría, María Teresa de la Garza y Yolanda Pavón en México, entre otras personas que vienen contribuyendo en esta iniciativa.

Cabe preguntarse entonces, sí ¿Puede un niño o niña llegar a sentirse asombrado por las preguntas que le puedan suscitar la filosofía? ¿Acaso ese preguntarse puede ayudarlo en su camino por la comprensión de lo que es? ¿De qué manera ese acercamiento a la filosofía puede llevar a la valoración y sensibilización de lo que es? Ante estas inquietudes deviene el propósito de esta propuesta mostrar de qué forma Filosofía para Niños (FpN), a través de la comunidad de indagación aporta en la posibilidad de construcción de una identidad y diálogo filosófico, “que busca crear condiciones para un aprendizaje más significativo, más abierto a las perspectivas de los otros, más democrático” (Pineda, 2004 a, p.7). Específicamente en los niños y niñas del colegio General Gustavo Rojas Pinilla.

Es apostarle a una propuesta creativa y crítica en la educación, permitiendo que desde el aula se contribuya a la generación de un pensamiento reflexivo entre pares y se pueda traducir en

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

un pensamiento complejo¹, que los conduzca a tener mayor apropiación tanto cognitiva como democrática entendiendo que “en la democracia se sigue el principio de que la única fuerza aceptada es la del mejor argumento y que las decisiones por mayoría sólo son aceptables como sustituto del consenso” (De la Garza, 1995,p.27) y así enriquecer su experiencia vital y se motiven a la construcción de su identidad democrática desde sus condiciones y contexto.

Es necesario tener presente que ante la pregunta ¿Cómo la implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños puede llevar a la construcción de una identidad democrática? Se requiere analizar si Filosofía para Niños tiene o no incidencia entre los niños de la institución educativa General Gustavo Rojas Pinilla del grado sexto como grupo focal de la investigación, posteriormente ahondar en qué es y cómo se desarrolla la identidad democrática, la concepción de democracia que se quiere fortalecer y hacer parte de los niños y niñas que participan en el proceso investigativo. Además de pretender alcanzar metas como:

- Identificar y analizar el impacto de la implementación de una comunidad de indagación desde Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los estudiantes del grado sexto del colegio General Gustavo Rojas Pinilla.
- Implementar Filosofía para Niños en grado sexto del colegio General Gustavo Rojas Pinilla IED desde la clase de humanidades.
- Describir si los niños y niñas sometidos a la comunidad de indagación logran formar actitudes democráticas.
- Incentivar la vivencia democrática a través de la implementación de la comunidad de indagación en el aula, llevándola a ser una experiencia constante de vida.

¹ Pensamiento complejo desde FpN, es el que integra el pensamiento crítico basado principalmente en la argumentación, el pensamiento creativo que manifiesta los diferentes talentos para generar alternativas de solución y el pensamiento ético orientado a la acción y sus consecuencias, siendo importante ser cuidadoso en la relación que se establece entre pensar, decir, sentir y actuar. Referenciado de Pensamiento complejo y educación de Matthew Lipman, 1998, p. 66.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Justificación

La propuesta de Filosofía para Niños permite que los estudiantes generen preguntas sobre quiénes son, cuál es su razón de ser, de existir, por todas las inquietudes que puedan surgir y de esta forma posibilitar la construcción de una identidad democrática porque “La democracia escolar empieza a funcionar efectivamente cuando se devuelve a los niños la posibilidad de expresar su propia perspectiva del mundo, a través de preguntas, de sus dibujos, de sus hipótesis teóricas, de los diálogos inquisitivos que son capaces de desarrollar entre sí” (Pineda, 2004a, p.7) y validando la opinión del otro desde el aula y proyectándola a los demás ámbitos de su vida.

Es importante que el interés por la formación de identidad democrática, surge de la necesidad de propender por la formación de ciudadanos con valores, dignidad, equidad, con respeto, que sepan enfrentar los desafíos, problemas y crisis que se presentan en la cotidianidad y esto se logra si los niños tienen un verdadero sentido de reflexión, análisis y discernimiento que a través de la filosofía y la formación de comunidad de indagación se desarrolla siendo así parte de su ser y por ende de su identidad. Ya que “La democracia es un modo de vida personal que no está guiado solamente por la fe en la naturaleza humana en general, sino por la fe en las capacidades de los seres humanos concretos para el juicio y la acción inteligentes si se han construido las condiciones apropiadas” (Dewey, 1977, p.4).

Como se puede ver es apremiante la necesidad de potenciar y mejorar los procesos de pensamiento en los niños, es un reto para la escuela y la sociedad. Por esta razón Filosofía para Niños es lo más apropiado para desarrollar el pensamiento y la construcción de identidad desde la comunidad de indagación que permiten generar pensamiento crítico, creativo y propositivo aportando así sentido y significado al proceso académico y a la estructuración de una identidad personal y democrática en cada uno de los estudiantes.

La pregunta por la existencia, la identidad, y la interrelación con los otros, hace parte de las preguntas clásicas de la filosofía, que han sido pensadas a través de los siglos tanto en Occidente, como por filósofos e investigadores de América Latina. Sin embargo, cabe preguntarse: ¿puede

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

un niño o una niña llegar a sentirse asombrado por la pregunta sobre su identidad y la de los otros? ¿Acaso la pregunta por lo que es puede ayudarle en su camino para la comprensión de lo que es identidad? ¿De qué manera la mirada latinoamericana puede acercar a la valoración y sensibilización de lo que somos como sociedad democrática? pues “la democracia, en comparación con otros modos de vida, es el único modo de vivir que cree de forma incondicional en el proceso de la experiencia como fin y como medio” (Dewey, 1977, p.7). Ante estas inquietudes deviene el propósito de la investigación: mostrar de qué forma se aúna la propuesta de Filosofía para Niños desarrollada por Matthew Lipman, con fin de reflexionar acerca de si es posible la construcción de una identidad democrática en particular en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas Pinilla a través de la implementación de comunidad de indagación en el aula.

Es así como la mirada de un problema en filosofía abre interminables posibilidades, ayuda a permear distintos ámbitos y elementos que se presentan, como se inicia la postura con el debate de un pensamiento cotidiano, en contexto y la inserción del estudiante en cuanto ser propositivo, llegando a generar nuevas preguntas antes que respuestas.

Para llevar a cabo lo planteado es necesario contextualizar la propuesta de Filosofía para Niños, la cual busca generar una comunidad de indagación en el aula de clase, qué es democracia como forma de vida, qué es una comunidad de indagación, diálogo filosófico. Contando también con los aportes de autores que han brindado sus ideas a esta propuesta, pues ha ido cobrando fuerza y ha permitido constituir redes académicas que convergen en el interés por la innovación en el aula y cada vez son más los maestros que implementan FpN en sus aulas.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

1. Antecedentes teóricos

Este capítulo presenta el sustento teórico que estructura el proceso de implementación de una comunidad de indagación en el aula y que permite desde la formulación dada en Filosofía para Niños la posibilidad de construir una identidad democrática. Es así que en los diferentes apartes se desglosan los aspectos más relevantes de Filosofía para Niños, la comunidad de indagación y democracia como forma de vida, siendo los cimientos de esta propuesta.

También se busca presentar la interrelación existente entre las concepciones dadas por los diferentes referentes filosóficos y resaltar la importancia de cada uno de ellos en la formulación del proceso a desarrollar en la búsqueda de respuesta a la pregunta de investigación ¿Cómo la implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños puede llevar a la construcción de una identidad democrática?

1.1. Antecedentes al problema de investigación

Es importante señalar que la inquietud por trabajar con los estudiantes de grado sexto la propuesta de Filosofía para Niños y cómo ésta puede aportar a una identidad democrática, surge por la notoria necesidad en la institución de mejorar la convivencia entre pares.

Se han realizado diferentes estudios² en el colegio y puesto en práctica múltiples estrategias que favorezcan las relaciones armónicas, se disminuya la violencia y cualquier tipo de agresión. Sin embargo, cuando pasa la novedad de las acciones, se vuelve a reincidir en conductas poco apropiadas entre compañeros, conductas que se visibilizan en nuestra sociedad, tales como la violencia, el irrespeto, el abuso hacia el otro, la intolerancia, la indiferencia, entre otros flagelos que tienen reflejo en la escuela actualmente.

² Algunos de los estudios realizados son: La incidencia de la Zona verde en la generación de un clima de convivencia entre los estudiantes del colegio general Gustavo Rojas Pinilla, realizado por Carmen Cecilia Moreno y Patricia Almanza. Sistematización de buenas prácticas de convivencia escolar y apropiación contextualizada en los colegios de excelencia Orlando Higueta Rojas, General Gustavo Rojas Pinilla y José Celestino Mutis, realizado por Gloria Rodríguez y Martha Forero. Proyecto HERMES de Cámara y Comercio de Bogotá liderado por Rafael Pazos.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Situación que en el marco de búsqueda de soluciones de fondo y a largo plazo se encuentra una alternativa significativa en la construcción permanente de democracia desde la vida y con autenticidad para cada uno de los participantes, lograda desde la cotidianidad del aula con la experiencia de una comunidad de indagación propuesta que viene de Filosofía para Niños.

1.2. Filosofía Para Niños

Es importante comenzar por preguntarse por qué Filosofía para Niños y no otra estrategia como herramienta que posibilite construir una identidad democrática. Vale la pena aclarar que la filosofía desde sus inicios en occidente ha jugado un papel destacado en la formación de ciudadanos, inicialmente para unos pocos pertenecientes a las élites y posteriormente mucho más abierta, especialmente en los ámbitos académicos, sin embargo, cada vez es más accesible a todos y en nuestra actualidad colombiana es urgente contar con ciudadanos dispuestos a vivir en una sociedad pluralista, incluyente y sobre todo democrática. La filosofía es aplicable a todos los ámbitos y está dada a todos desde los campos académicos como de los espacios no académicos y dicha posibilidad genera un mayor abanico de acción con los niños y niñas.

Porque los niños son hasta hace poco tiempo tenidos en cuenta como interlocutores válidos desde la Filosofía, por mucho tiempo, se dispuso que filosofar o interesarse por la filosofía era asunto de adultos y adultos serios y disciplinados que encontraban en el discernimiento profundo las posibles respuestas dadas a las inquietudes que los demás no atrevían a preguntarse. No obstante, el cambio hacia el asombro como cualidad de los niños, genera impacto y detractores filosóficos. Pero los interlocutores contemporáneos llevan la filosofía a pensarse de otra forma, cambiando la perspectiva y nuevas formas de hacer y pensar filosofía y una de ellas es Filosofía para Niños.

Por ello es importante saber que Filosofía para Niños es la propuesta hecha por Matthew Lipman hacia finales de los años 60 en Norte América con la colaboración de Ann Sharp, que tiene como finalidad llevar a los niños a preguntarse por todo aquello que le compete desde su

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

cotidianidad y que lleve a indagar desde su propia reflexión y junto a sus pares poder llegar a conclusiones precisas. Sin embargo, sus orígenes están situados en la tradición filosófica desde los socráticos, pues Filosofía para Niños alude a la necesidad del diálogo filosófico, tal y como como lo planteaba el diálogo socrático, con el fin de mejorar las competencias de convivencia en una sociedad política y democrática.

Esto mismo pretende Filosofía para Niños desde el trabajo colectivo y no solo individual, se busca que los niños reconozcan que algo saben al iniciar las discusiones y desde ese saber se puede hablar, que es válido y se debe tener presente la ignorancia, el poder acercarse a un problema desde el desconocimiento de los participantes en el diálogo incluyendo al maestro, pero que con el rigor de la construcción colectiva se llega al conocimiento. No obstante, bien lo explica Félix García Moriyón cuando al tema se refiere y enfatiza que:

El momento final de la discusión no consiste necesariamente en el hallazgo de una respuesta definitiva; puede ser una nueva formulación del problema, el descubrimiento de algún nuevo aspecto que había pasado desapercibido, la incorporación de nuevos argumentos o contra-argumentos, la elaboración de una respuesta que se acepta de manera provisional... En todo caso, el diálogo termina, pero no finaliza... El criterio decisivo de este movimiento dialógico es la calidad de la argumentación racional. (García, 2011, p.7).

Filosofía para Niños por ende parte y se mantiene en el diálogo filosófico, siendo este su soporte, el diálogo en la filosofía no se dio solamente con Sócrates, sino que se ha mantenido a través de la historia del pensamiento, obviamente, acorde a las condiciones y parámetros sociales de cada época. Así lo considera Diego Pineda (2004a) cuando presenta al diálogo como:

una propuesta de formación personal y social que, aunque parte del énfasis en el buen razonamiento, se propone especialmente formar personas capaces de elaborar juicios ante las diversas circunstancias que se presentan en su vida y que busca ayudar a los niños y jóvenes para que puedan expresar sus pensamientos de una forma rigurosa y creativa y a interactuar con otros en el seno de una comunidad democrática (Pineda, 2004a, p. 9).

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Por ello es importante poder mantener el asombro hacia su cotidianidad en los niños y el fortalecer su capacidad de diálogo en igualdad con los otros sobre lo que piensan y sienten al respecto.

De esta forma el maestro deja de ser el poseedor del conocimiento al facilitador del mismo, por lo tanto, la democracia inicia en el aula y se enaltece el papel de la construcción en colectivo, en contar con una comunidad la cual se compromete con las pautas propias del diálogo filosófico, pero sin dejar de lado, el discernimiento personal. Así lo interpreta Eugenio Echeverría, cuando enuncia las potencialidades que podría tener la implementación del proyecto de Lipman:

es un camino para implementar, a nivel áulico, las estrategias metodológicas necesarias para acercarse a ese cambio que realmente impacte la vida de los niños y adolescentes con los que trabaja para desarrollar en ellos un espíritu democrático, de tolerancia, una actitud de entendimiento y respeto a la diversidad y una capacidad crítica (Echeverría, 2009, parr.4).

Matthew Lipman como gestor de la propuesta de Filosofía para Niños, además de tener en cuenta toda la herencia histórica del diálogo filosófico, toma como referente a John Dewey, quien se vincula al pragmatismo con su polémica frente a un intelecto puro y su afirmación sobre el uso instrumental de la razón, al naturalismo lo une la idea de relación de continuidad entre hombre y naturaleza, contraria a la idea de oposición y que dicha continuidad puede admitirse como fundamento de la conducta humana. “El reconocimiento inteligente de la continuidad entre naturaleza, hombre y sociedad, es la única base para el desarrollo de una moral seria pero no fanática, rica en aspiraciones de sentimentalidad, adaptada a la realidad, pero sin convencionalidad; prudente, pero sin tomar la forma del cálculo de los beneficios, idealista pero no romántica” (Dewey, 1959, p.13).

Con ello fundamenta toda su propuesta en educación y logra abanderar la Escuela Nueva destacando su ideal democrático como modelo de vida y no solo como modo de organización social y política. Lipman toma este principio y además es un convencido de resolver los conflictos sociales a través de la discusión pública y la argumentación y no de la fuerza. Para lograr este propósito es necesario desarrollar la conciencia crítica y consolidar la democracia, tal

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

y como lo planteaba Dewey y de quien toma la idea de las comunidades de investigación de Charles Sanders Peirce.

Sin embargo, hay que tener presente que no solo el pragmatismo influyó en Lipman para crear Filosofía para Niños, sino también la filosofía analítica y los análisis del lenguaje que presenta Wittgenstein sobre todo lo que tiene que ver con la vida cotidiana. Además de los aportes de la psicología propia del momento como lo eran Piaget y Vygotsky y es así como en 1.969 publica la primera novela “El descubrimiento de Harry Stottlemeier ”, donde quiere resalta la capacidad cognitiva de las personas dentro del contexto social y pretende involucrar a los niños en el diálogo filosófico al estilo socrático y así lograr el crecimiento cognitivo desde lo netamente filosófico. Pues la filosofía es la que permite potenciar las capacidades cognitivas y afectivas en los niños desde la argumentación y el desarrollo personal.

Las novelas presentadas por Lipman tienen como característica el presentar temas de reflexión filosófica desde un lenguaje sencillo, apropiado para los niños no solo en su lectura, sino en su papel potenciador de desarrollar argumentación y prácticas filosóficas.

La educación no ha de ser la mera adquisición de habilidades cognitivas, sino su mejora y consolidación. En otras palabras, los niños están naturalmente predispuestos a la adquisición de habilidades cognitivas de la misma forma que adquieren el lenguaje, y la educación es necesaria para poder reforzar dichos procesos (Lipman, 1998, p.6).

Dentro de las habilidades propuestas por Lipman están la habilidad de razonamiento, información y organización, la habilidad de traducción y la habilidad de investigación, entendiendo esta última, como una práctica de auto-corrección, “nunca diré que una conducta es investigadora si ésta es la acostumbrada, convencional o tradicional -ello es simplemente práctica-. Y si la práctica se la coloca en una posición auto-correctiva, el resultado es la investigación” (Lipman, 1998, p.86).

Filosofía para Niños, se presenta como un importante y eficaz programa, del desarrollo de las habilidades de pensamiento, lo que implica, no sólo el hacer filosofía con los niños, como una

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

comunidad de indagación, y todo lo que esto representa y significa, en el desarrollo personal, social y cognitivo de los estudiantes, sino que, además, las otras disciplinas del conocimiento se beneficiarían, al generar pensamiento crítico y creativo, y de esta forma promover en los estudiantes el pensar. Matthew Lipman, no ve la filosofía como una materia aislada e independiente, sino por el contrario como la disciplina que le aporta a la educación todo su sentido, y significado, para este pensador la filosofía es la materia o el saber necesario para todo actuar pedagógico y educativo.

Si bien distintos filósofos a lo largo de la historia han reconocido la importancia de la filosofía en la educación, la propuesta de Lipman constituye el primer intento sistemático de poner la filosofía al alcance de los niños. Él ha visto en esta idea una herramienta de cambio para la educación; el intento de establecer una relación provechosa entre la filosofía y los niños se constituyó entonces en una preocupación tanto teórica como práctica.

La intención entonces es promover la reflexión filosófica, la discusión razonada y lógica, enseñar a pensar y a dialogar como una comunidad de indagación.

Convertir la clase en una comunidad de investigación en la que los estudiantes se escuchan los unos a los otros con respeto, construyen sus ideas sobre las de los demás, se retan los unos a los otros para reforzar argumentos de opiniones poco fundadas, se ayudan en los procesos inferenciales a partir de lo que se afirma y buscan identificar supuestos ajenos (Lipman, 1998, p.57).

La escuela se ha dedicado por mucho tiempo a enseñar a aprender, lo que necesitamos es enseñar a pensar, es decir, no basta con que aprendan, sino que sepan por qué y para qué lo aprenden y fundamentalmente que aprendan a pensar por sí mismos, para interpretar el mundo en el que viven, para responder a los diferentes porqués de la existencia, para crear otro mundo a la luz de la razón y la experiencia. Educar niños y niñas, futuros adultos, reflexivos, críticos, con herramientas de pensamiento y con valores ciudadanos sólidos, con claridad sobre su identidad y su quehacer en el mundo. “se trata de proporcionar una visión crítica... se apuesta por una

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

escuela comprometida formalmente con los valores materialmente democráticos... proporcionando unas herramientas que hagan que los niños comprendan la importancia de no aceptar nada sin antes pasarlo por el tamiz de la razón” (Mariscal, 2015, p.18).

No obstante, es válido preguntarse si todos los niños se interesan por ser filósofos ante lo cual podemos afirmar que no, en el sentido estricto, pero si podemos decir que todos los niños se cuestionan, se preguntan por una u otra cosa y su por qué. Lo que hace que se reconozca como parte de la naturaleza humana el preguntarse por las cosas que le generan curiosidad y es aquí donde FpN aprovecha para concebir con los niños y desde los niños los procesos racionales y filosóficos y de manera puntual en la propuesta para los niños del colegio General Gustavo Rojas Pinilla su apuesta hacia la democracia porque en la cotidianidad se manifiesta la necesidad de ello. Llegando a mirar de manera diferente su contexto y realidad. “ya que el estudiante aprende a mirar dentro de sí, a conocer su pensar, su sentir y su actuar propios. A ser crítico consigo mismo y a observar lo que hay a su alrededor” (Calvo, 2014).

Es así como desde la propuesta de FpN se quiere atender al preguntar constante sobre todo lo que sucede en el contexto, llevando a tener aprendizajes mucho más significativos para los niños y afianzar su confianza en el pensar, pues se ha generado el imaginario de que el pensar es exclusivo de adultos y al no ser así, los niños se empoderan y logran empatar sus intereses, necesidades con el aprendizaje y su capacidad de explorar las múltiples posibilidades que se presentan para leer el mundo, permitiendo el uso de pensamientos reflexivos, críticos y propositivos que los empoderen en el respeto hacia el otro y articulando con su igual su propio modo de ver las cosas.

La propuesta hecha por Matthew Lipman busca principalmente y a grandes rasgos desde lo que se plantea en su texto *Pensamiento Complejo y Educación* (1998):

- Favorecer la actitud creativa y crítica. (p.65).
- Desarrollar las destrezas de razonamiento a través del diálogo y la reflexión (312).
- Familiarizar a los niños con la experiencia humana desde lo ético (182).
- Reforzar las capacidades de un pensamiento complejo (210).

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

- Crear en el aula un ambiente adecuado para el aprendizaje y la disertación desde la comunidad de indagación. Entre otras habilidades cognitivas pero estas que se mencionan son las más representativas en esta investigación.

Es válido incluir en este aparte los valiosos aportes que hizo de manera muy concreta Matthew Lipman a Diego Antonio Pineda durante la entrevista que le concedió en el 2006. En ella se destaca el asombro como punto de convergencia entre la Filosofía y los niños, además lo ávidos que están los niños en aprender:

A través de la filosofía los niños pueden aprender cómo pensar y razonar mejor. También pueden aprender a formar conceptos y a dialogar de forma cuidadosa con los otros acerca de los significados de las cosas que les dejan perplejos y que ellos creen que son importantes (Pineda, 2006, p. 16-21).

También se destaca la respuesta dada por Ann Sharp a la pregunta realizada por Diego Pineda al indagar -si Filosofía para Niños es una escuela o una doctrina-, pregunta que nos permite puntualizar aún más la pertinencia de esta estrategia para ahondar en la posibilidad de construir identidad democrática.

No se trata ciertamente de enseñarles qué es lo que deben pensar. Ahora bien, este ejercicio de pensar por sí mismos tiene algunas reglas; por ejemplo: puesto que la Filosofía es algo que se hace en comunidad, esto debería hacer una comunidad de indagación en donde se ponen en práctica procedimientos democráticos y en donde se vive la vida de la comunidad como una forma de vida propia, donde se interioriza la vida de la comunidad y ésta se constituye en una forma de enfrentarse al mundo. La comunidad, entonces, se compromete con ciertas cosas como las siguientes: dejarse llevar por el proceso de investigación hasta donde éste la conduzca; reconocer las condiciones de igualdad de todos los participantes; tomar en cuenta todos los puntos de vista; escucharse mutuamente; esperar el turno que corresponde para hablar y aprender a poner el propio ego en perspectiva.... FpN por la propia forma de su práctica, es en algún sentido una “escuela” por el modo que tiene de hacer filosofía... FpN es un intento por transformar la educación (Pineda, 2006, p.16-21).

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Para el cierre de la entrevista Pineda, pregunta ¿Cómo ven ustedes el futuro de FpN en el mundo actual? ¿Qué creen que pueda aportar en países como los de Latinoamérica, marcados por la pobreza y el subdesarrollo? Pregunta en nuestro caso muy pertinente y que puntualiza el gran interrogante del filosofar desde y para Latinoamérica:

Yo esperarí que de aquí a cincuenta años la filosofía llegara a ser una parte fundamental del círculo de la escuela elemental en muchos países del mundo. También esperarí que los salones de clases tradicionales hayan sido transformados en comunidades de indagación en donde los niños y jóvenes estén activamente comprometidos en tomar la responsabilidad de su propia educación y en el crecimiento de su habilidad para pensar de forma crítica, creativa y cuidadosa. Creo además, que esta transformación podría tener como resultado una reducción de ciertos males que aquejan al mundo actual como por ejemplo el sexismo y el racismo. Yo creo que una perspectiva como la de FpN puede hacer aportes importantes en los países subdesarrollados en la medida en que su influjo se extienda por distintas partes. Me interesa, sin embargo, ver la pregunta en su sentido inverso, es decir, ¿Qué puede enseñarnos para la práctica filosófica con los niños y jóvenes la experiencia de países como los latinoamericanos? Aunque estos países casi siempre se definen por la pobreza y el subdesarrollo, creo que los niños y jóvenes de estas naciones pueden enseñarnos muchas cosas: lo que es tener hambre de libertad; lo que es vivir la vida en comunidad con un sentido de solidaridad y respeto por los otros; lo que es compartir en forma pedagógica de vida que está llena de emoción, razón y cuidado en orden a permitir el crecimiento de cada uno; lo que debe ser el respeto por el derecho de los niños a indagar sobre los asuntos que les interesan; y sobre todo, el valor que tienen el diálogo sobre asuntos que nos importan como el intento por reflexionar juntos sobre cómo vivir nuestras vidas de acuerdo con nuestros propios valores (Pineda, 2006, p.16-21).

Como se puede apreciar la tarea está por hacer desde todos los ámbitos de la escuela, estamos los maestros llamados a impulsar, a empoderar a cada uno de nuestros niños, como lo menciona Lipman, para que ellos construyan desde la experiencia de comunidad de indagación sus propias concepciones de todo aquello que les interesa, preocupa y necesitan desde FpN, como posibilidad para pensar y cuestionar el mundo.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Esta la tarea puesta sobre la mesa de ir por el camino de la libertad con los niños y en la posibilidad abierta de la multiplicidad, hay tantas ideas y propuestas posibles como niños en el aula. Sin perder nunca de vista que Filosofía para Niños lleva a que el pensamiento sea complejo y cuidadoso, pero no solamente cuidadoso en la forma como se habla al otro o se escucha, sino en la forma como se indaga y se profundiza y se logra un pensamiento amplio, flexible,

“es plantear al otro (y a uno mismo) tesis provocativas, que hagan pensar, aunque molesten. Y que la comunidad realice el aprendizaje de que sólo podemos aprender si desarrollamos confianza los unos en los otros. Cuido a mi comunidad si tengo el coraje de decir tesis nuevas. Cuido a mi comunidad si escucho atentamente y no me siento herido porque digan tesis absolutamente contrarias a las que yo pienso. Y trato de pensar qué podría apoyar lo que el otro dice” (Accorinti, 2002, p.35).

En cuanto a Filosofía para Niños quedan muchos más aspectos que mencionar no obstante estos son los apartes más importantes y pertinentes para la investigación que nos atañe.

1.3. Filosofía Para Niños con perspectiva Latinoamericana

Es importante reconocer el aporte dado por Matthew Lipman a Latinoamérica durante estos casi 60 años de propuesta filosófica, pues ha sido tal su impacto en nuestros países que existen importantes y significativas instituciones, además de publicaciones a lo largo del continente dedicadas a promulgar investigaciones, reflexiones, experiencias significativas y obviamente nuevas inquietudes que van surgiendo en cada país, acordes a los diversos contextos que se presentan.

A continuación se mencionan algunas de las más representativas por país a nivel latinoamericano. En Argentina por ejemplo se cuenta con C.I.F.I.N (Centro de Investigaciones en el Programa Internacional de Filosofía para Niños, quien tiene a Stella Accorinti como su presidenta, Argentina se destaca por ser abanderada en todos los tópicos referentes a Filosofía para Niños.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

En Bolivia la propuesta fue llevada por el programa español CANDELA quienes en el año 1997 presentaron la propuesta como “Aprender a pensar con Filosofía para Niños” poco a poco fue tomando fuerza con el apoyo de la Universidad de Sucre, la Universidad Católica de Cochabamba y actualmente es conocida la propuesta como “Método Lipman”, es interesante mencionar la experiencia de Juan Carlos Lago Bornstein quien llevó Filosofía para Niños a los maestros indígenas Mazahuas y Otomíes y ver cómo fue recibida en las comunidades la propuesta, desde la mirada Filosófica de Lipman de sus propios mitos y relatos, como los niños y padres agradecían esta nueva forma de aprender (Lago, 2014).

En Brasil cuenta con una prolífera producción escrita, investigativa y propositiva frente a Filosofía para Niños encabezada por uno de los más importantes representante en América Latina, como lo es Walter O. Kohan. E instituciones como: Universidad de Estado de Río de Janeiro con la escuela de Postgrados, proyectos de investigación en formación y capacitación docente. Niños centro de filosofía de Brasil, Centro filosofía educación para el pensamiento, Movimiento por una educación para el pensamiento, Instituto de filosofía y educación para el pensamiento, entre otros.

En Chile se cuenta con el trabajo que se viene realizando desde 1980 cuando llega a Portezuelo, luego a la Universidad de Concepción y posteriormente a Santiago. Se cuenta CIFICH (comunidad de Indagación en Filosofía e Infancia en Chile), el Centro de Filosofía para Niños- Chile y el trabajo realizado durante los últimos 20 años por Olga Grau, reflejados en su obra “Filosofía para la infancia”.

En Colombia se cuenta con la Red Colombiana de Filosofía para Niños la cual se creó en 2010 y converge una gran cantidad de maestros interesados en Filosofía para Niños a lo largo del país, también está el grupo MARFIL de la universidad Minuto de Dios, se cuenta con diplomados en Filosofía para Niños en universidades como Uniminuto, Javeriana, Universidad Nacional abierta y a distancia, Santo Tomás, además de liderar un sinfín de congresos y eventos interesados en compartir experiencias y trabajos realizados en torno a Filosofía para Niños. Cabe anotar que el primero en hablar en el campo académico de Filosofía para Niños en el año 1999

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

fue Diego Antonio Pineda, quien ha comentado en diferentes escenarios los obstáculos que tuvo que afrontar en el medio para ser escuchado con la seriedad y el rigor que merece. Es bueno tener en cuenta que el Primer Congreso Latinoamericano de Filosofía para Niños se llevó a cabo en el año 2000 en la Universidad del Tolima.

En México se destaca la Federación Mexicana de FpN que inició en 1993 y quien en 1996 se convierte en la entidad autorizada para aprobar los cursos de FpN en México, dirigida por Leslie Cáceres, esta CELAFIN (Centro Latinoamericana para Filosofía para Niños) bajo la dirección de Eugenio Echeverría y que hace parte de la federación mexicana de FpN. CECAPFIN (Centro Educativo para la Creación Autónoma y Pedagógica en Filosofía para Niños). Se puede decir que México es uno de los países con mayor producción en Filosofía para Niños, no solo por los eventos académicos que se promueven, sino también por grandes exponentes de reconocimiento internacional como: Teresa de la Garza, Ernesto Pérez Castro, David Shumiacher, Yolanda García Pabón, Eugenio Echeverría, Mónica Velasco entre otros.

En este orden se pueden seguir mencionando todos y cada uno de los países latinoamericanos y en cada uno de ellos existen maestros con experiencias por compartir, como CEFJN (Centro de Filosofía para Niños de Ecuador), FpN Sofía en Perú de la Sociedad de Filosofía aplicada, Talleres El búho Rojo también en Perú, CENFIN (Centro de filosofía para Niños de la Universidad Cecilio Acosta de Maracaibo en Venezuela, Ateneo-Formación en servicio proyecto de FpN en Uruguay liderado por Laura Curbelo y que forma docentes en con el apoyo de Proyecto Noria de España.

Todas estas instituciones latinoamericanas y las que faltaron por mencionar develan un punto en común, el interés por lograr un pensamiento crítico, participativo y propositivo de los niños y niñas desde las aulas, con maestros comprometidos con el cambio pedagógico y social. Pero sobre todo encaminados a mejorar la calidad de vida en comunidad de las nuevas generaciones, quienes se fortalecen en el respeto mutuo y la vivencia democrática desde el aula.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

En la siguiente tabla se mencionan algunos representantes por país y así vislumbrar la gama de posibilidades y oportunidades que brinda de acuerdo al contexto.

Es importante destacar que varios países latinoamericanos han sido reconocidos en sus propuestas de Filosofía para Niños por CELAFIN y reciben asesoría. Además de contar con la promulgación de trabajos significativos en la materia en CREARMUNDOS revista especializada la cual lidera Ángela Sátiro e Irene de Puig.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

PAÍS	REPRESENTANTE	INSTITUCIÓN
ARGENTINA	Stella Accorinti	C.I.F.I.N
BOLIVIA	Juan Carlos Lago Bornstein	Método Lipman
BRASIL	Walter O. Kohan.	. Niños centro de filosofía de Brasil. Centro filosofía educación para el pensamiento. Movimiento por una educación para el pensamiento. Instituto de filosofía y educación para el pensamiento
CHILE	Olga Grau	CIFICH (comunidad de Indagación en Filosofía e Infancia en Chile) Centro de Filosofía para Niños- Chile
COLOMBIA	Diego Pineda Víctor Andrés Rojas Didier Santiago	la Red Colombiana de Filosofía para Niños. MARFIL
COSTA RICA	Dagoberto Núñez Picado	
CUBA		
ECUADOR		como CEFJN (Centro de Filosofía para Niños de Ecuador)
MEXICO	Teresa de la Garza Ernesto Pérez Castro David Shumiacher	Federación Mexicana de FpN CELAFIN CECAPFIN

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

	Yolanda García Pabón Eugenio Echeverría Mónica Velasco José Ezcurdia Gerardo Cantú	
PARAGUAY	Fernando Marín	CDI
PANAMÁ	Abel Guerra Ibarra Miguel Arrocha	Universidad Latina de Panamá
PERÚ		FpN Sofía en Perú de la Sociedad de Filosofía aplicada. Talleres El búho Rojo
PUERTO RICO	José Barrientos Rastrojo	FpN desde Universidad central de Bayamón
REP. DOMINICANA	Leonardo Díaz	Comunidad educativa LUX MUNDI Filosofía 3/18
URUGUAY	Laura Curbelo	Ateneo-Formación en servicio proyecto de FpN
VENEZUELA		Centro de filosofía para Niños de la Universidad Cecilio Acosta de Maracaibo en Venezuela.

Teniendo un panorama global de lo que significa Filosofía para Niños en Latinoamérica no cabe duda de su importancia en el medio académico, social y pedagógico.

1.4. Comunidad de indagación

Hablar de comunidad de indagación es hacer mención al conjunto de actividades mentales donde se permite fortalecer en los niños y jóvenes el dialogar, cuestionar, soñar, deducir y poder concluir.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

El origen de “comunidad de indagación” la explica con gran claridad Didier Santiago (2011) cuando menciona:

Teniendo en cuenta que para Charles Sanders Peirce se trataba de una “comunidad de investigadores” científicos, Lipman busca ampliar esta idea, con el fin de entender, por una parte, que, así como puede haber una comunidad de investigación científica, puede haber también una comunidad de investigación filosófica; y, por la otra, que dicha comunidad no tiene por qué estar restringida a un grupo de “sabios” o especialistas, sino que puede estar abierta para todo hombre razonable, e incluso – esta es la gran novedad– a los propios niños. Esta comunidad de investigadores es, según Peirce, un grupo de personas que, mediante una actividad deliberativa, buscan la autocorrección y el pensamiento crítico. Esta actividad no sólo tiene un componente epistemológico, sino también, un carácter ético, ya que en ella se cultiva la disponibilidad para dar y recibir ideas, la perseverancia, la honestidad y la cooperación.

Las comunidades de indagación son la clave principal en la implementación de la propuesta de Filosofía para Niños que permite desarrollar habilidades cognitivas, emociones, construir juicios razonables, alimenta la autoconfianza y respeto por la propia opinión y la palabra del otro, consideraciones muchas veces desvirtuadas en nuestra sociedad tan vulnerada por los ambientes de violencia e irrespeto, sobre todo hacia los niños, quienes han tenido que ser representados para ser escuchados y validados en su pensar y su sentir.

Es importante tener en cuenta que aunque la comunidad de indagación surge de los cuestionamientos dados por los niños y niñas frente a su asombro, la comunidad de indagación tiene definida su intencionalidad “es un proceso orientado a producir un producto –aunque sea algún tipo de afirmación o juicio más o menos tentativo” (Lipman, 1991, p.305).

En la comunidad de indagación es muy importante identificar las propias emociones y manifestarlas de manera clara y concisa “como hay un vocabulario específico que nos permite identificar lo que ocurre en la vida cognitiva, así también hay un vocabulario, propio para la vida emotiva” (Sharp, 2007, p.5). Estas y otras son las consideraciones a tener en cuenta en el trabajo a implementar en la comunidad de indagación.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Las emociones por lo general son mal vistas en el orden del pensamiento, pues se consideran contrarias al razonamiento, pues distraen o llevan a interferir con el buen juicio. Pero son las emociones las que permiten determinar la reacción natural hacia lo correcto o incorrecto en cuanto reacción y son de gran importancia dentro de las comunidades de indagación, ya que la intersubjetividad y respeto que se deben manejar al interior de las mismas están cruzadas por las emociones de cada uno de los participantes (Sharp, 2007, p.3).

No es una tarea fácil el poder llegar al pensamiento de orden superior partiendo de las emociones, pero las comunidades de indagación, donde se gesta todo el proceso debe ofrecer a niños y niñas, fuera de la formación del pensamiento crítico y creativo, el poder de trabajar sus emociones desde su identificación, justificación, investigación de cuáles son las creencias en las cuales se basan sus emociones y generar sus propias respuestas.

Es válido detenerse en las implicaciones de cada una de ellas, por ejemplo, el identificar las propias emociones requiere de ejercitación, ya que no es fácil el uso del lenguaje emotivo en su categorización concreta, el poder expresar puntualmente lo que siente, “el profesor puede ayudarle a sus estudiantes a refinar su comprensión de los matices y a darse cuenta de las diferencias que existen entre, estar bravo con un amigo y estar desilusionado con él, o entre estar triste y estar deprimido o entre sentirse alegre y estar entusiasmado” (Sharp, 2007, p.6).

Los niños y niñas deben aprender a justificar sus emociones, deben ser estimulados para explorar las razones para sentirse de una u otra manera e inferir si se tiene o no una buena razón para ello, el poder reflexionar sobre la razonabilidad de una emoción. “Este proceso de autocorrección, basado en una comprensión amplia de la situación, podría tomar la forma de sustituir una emoción por otra, o por aprender a organizar las propias emociones en orden a usarlas de un modo que sea más constructivo que destructivo” (Sharp, 2007, p.6). Lo mismo sucede con la investigación de la base de las emociones y el reconocimiento del valor de las emociones negativas, el cual es tan válido como el valor de las emociones positivas y que llevan a generar diálogos de confianza y desde allí aprender a pensar bien y a hacer mejores juicios. “La

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

emoción es la otra cara de la razón; por ello, la educación en conjunto de las emociones y el pensamiento es esencial cuando se pretende un mundo más razonable y bello” (Sharp, 2007, p.7).

Todo lo anterior permite concluir que los niños y niñas pueden crecer en su pensamiento a través de la fundamentación de su emotividad apoyado en la comunidad de indagación y

Si bien es cierto que nuestras emociones podrían conducirnos al extravío, la historia de las ideas sugiere, sin embargo, que con frecuencia una idea del pensamiento que pone todo el énfasis sobre lo cognitivo, y que carece de conciencia relacional y de inteligencia emocional, ha tenido terribles consecuencias (Sharp, 2007, p.9).

De esta manera se rescata y a la vez se resalta la importancia de la emotividad en el desarrollo del pensamiento de los niños y niñas y como para Filosofía para Niños es importante partir del sentir para el pensar y el apoyarse en la comunidad de indagación, donde desde los puntos comunes y desde la cotidianidad se construye un pensamiento crítico, mediado por el diálogo y el respeto por el otro.

Las comunidades de indagación se pueden diferenciar de las comunidades de investigación ya que las referidas a la indagación se preocupan solamente de problemas filosóficos, solo se trabajan desde la escuela con niños y niñas y cuenta con las siguientes características únicas:

Es un programa de meta-cognición: plantea que la mejor manera de mejorar las habilidades de pensamiento es hacer que los niños piensen en su propio pensamiento; es un programa de filosofía: las habilidades propias de una discusión filosófica son adecuadas para ayudar a los niños desarrollar ese tipo de habilidades; es un programa a largo plazo: considera que una intervención pedagógica significativa se debe extender a todos los años de la escolarización obligatoria, y es por eso por lo que ofrece materiales circulares para poder trabajar con niños desde los 4 hasta los 18 años; es un programa integral: no solo busca el desarrollo cognitivo, sino el afectivo y presta atención a dimensiones cognitivas, éticas y estéticas; y muestra una preocupación social y política: más el programa considera que el desarrollo de este tipo de habilidades es condición necesaria para poder alcanzar sociedades democráticas (García, 2000, p.208).

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Con las especificaciones de las características y su importancia en el crecimiento de la emocionalidad se tiene todo lo necesario para constituir un pensamiento crítico y los resultados obtenidos con este tipo de pensar son los juicios, los cuales son tan antiguos como el deseo de conocimiento en el ser humano, los juicios se relacionan con las buenas decisiones pero en la actualidad el concepto de juicio ha variado ostensiblemente y “constantemente nos vemos abocados a emitir juicios razonables para los que nuestra razón y nuestra experiencia no nos ha preparado” (Lipman, 1998, p.172).

Es inmensa la diferencia entre el pensamiento racional de la academia y el pensamiento para la toma de decisiones y es aquí donde las ventajas de Filosofía para Niños, permite la construcción pensamiento crítico manifestado en ser facilitador del juicio, el tener como base los criterios, se autocorriga y tiene presente el contexto. El pensamiento crítico debe estar bien fundamentado y por lo mismo, debe ser convincente, pero hay algo muy particular y es contar con el criterio.

Los criterios son los componentes que permiten consolidar los juicios que llevan a consolidar el pensamiento lógico. Si esto se hace desde pequeños se puede construir una sociedad firme en su pensar y actuar porque sus juicios se basan en criterios estudiados como por ejemplo las leyes, ideales, propósitos y finalidades, los cuales son válidos para toda la vida de las personas. “El derecho a comprender la naturaleza de los poderes que nos guían, y los criterios son entre otros, algunos de estos factores-guía... la ignorancia sobre los criterios es la hermana gemela de la servidumbre cognitiva” (Lipman, 1998, p.186).

La propuesta del criterio y del juicio suena coherente y viable en Filosofía para Niños, pero lleva a grandes inquietudes ¿cómo se hace? ¿Cómo se logra que los niños lleguen a inferir, comprender y cuestionar los criterios? y ¿cómo pueden consolidar sus juicios? tarea ardua desde las comunidades de indagación la construcción de personas críticas. Para ello se plantea como posibilidad: La pregunta, el direccionar la pregunta y hacer uso de la misma en pro de la construcción del juicio crítico. “La pregunta es la forma de comunicación e interacción con todo

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

lo que nos rodea, las preguntas son inherentes al ser humano, desde el momento que empezamos a articular nuestras primeras palabras” (Santiago, 2011, p.28).

La pregunta orientada desde el facilitador de la comunidad de indagación y contando con la innata curiosidad de los niños, la cual a medida que pasa el tiempo se va perdiendo como se pierde la capacidad de asombro, es lo que permite que se pueda obtener frutos de la propuesta del preguntar, tal y como lo hizo en su momento la mayéutica y otras tantas propuestas pero que desde el prisma de las comunidades de indagación tienen otra perspectiva; aquí no se teme a la ignorancia y de la misma se aprende, pues el fin común es aprender y generar más preguntas, casi todas partiendo del ¿por qué?, insaciable pregunta de los niños y que los adultos agotamos con respuestas taxativas sin posibilidad a reforzar esa maravillosa capacidad de asombro que poseen.

¿Cuándo empieza el niño a razonar filosóficamente?

Porque si bien toda actividad filosófica implica el razonamiento, no todo el que razona está involucrado en una actividad filosófica. Los niños empiezan a pensar filosóficamente cuando empiezan a preguntar ¿por qué? La pregunta por qué es sin duda una de las favoritas de los niños pequeños. Pero sus usos no son nada sencillos. En general, se está de acuerdo en atribuir dos funciones principales a la pregunta ¿por qué? La primera es descubrir la explicación de una causa, la segunda es definir una finalidad (Lipman citado por Santiago, 2011, p.29).

Así que el mejor escenario para preguntar esta dado entre sus pares, donde todos tienen en alguna medida las mismas inquietudes o deseos de conocer y saber y desde donde se puede aprovechar al máximo estas inquietudes para pensar filosóficamente y así construir de manera conjunta los juicios desde la comunidad de indagación “ por ejemplo, las personas desde niños se les ha dicho que digan la verdad, que sean justos, que admiren lo bello, que sean buenos, pero nunca les dicen qué es la verdad, la justicia, lo bello o lo bueno” (Santiago, 2011,p.30). Por lo tanto, la construcción del juicio crítico parte del colectivo generado entre pares y donde la filosofía brinda las posibilidades para las respuestas sobre los por qué de los niños que

Sin llegar a abordar un conocimiento académico sobre la misma, dan cuenta de algunas de sus tareas. Esta es tan sólo una muestra de la construcción de personas críticas desde edades tempranas con la construcción de preguntas en el marco de una comunidad de indagación. No es la solución definitiva en la formación de personas reflexivas, pero sí se puede convertir en una buena

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

alternativa para la construcción de un mundo en el que las personas sean más democráticas y justas con los que cohabitan (Santiago, 2011, p. 31).

Este poder compartir inquietudes, preguntas y respuestas los lleva a vivir en igualdad de condiciones y respeto, por ello la mejor conclusión sobre comunidad de indagación es la dicha por Kohan “una comunidad de indagación es la mejor forma de ofrecer una inmersión en la experiencia democrática que puede servir como experiencia de nuevas posibilidades de respuesta” (Kohan, 2004, p.123).

Ahora bien, teniendo en cuenta las particularidades propias de la implementación de una comunidad de indagación es pertinente recordar que “el niño puede ser un interlocutor intelectual competente, es decir, alguien que está en condiciones de llevar un diálogo basado en razones siempre que garanticen las condiciones básicas de escucha, respeto, indagación y permanente autorrección por parte de la comunidad” (Pineda, 2004 a, p.5).

Siempre buscando dar razones no solo como se mencionaba anteriormente, a su sentir y cuestionar por lo cotidiano, sino en poder explicar sus razones y evaluarlas en conjunto con los otros estar siempre “dispuestos para argumentar, para dar, exigir y evaluar razones; y, también, puedan ser más sensibles a las necesidades de otros, pues lo que se pretende en FpN no es tanto formar “supergenios”, sino personas en capacidad de convivir con otros” (Pineda, 2004 a, p.7).

1.5. Democracia como forma de vida

Como uno de los ejes principales de esta investigación ésta el abordar el problema de la democracia como factor importante en la construcción de identidad y como condición favorable para fortalecer el proceso de identidad democrática como forma de vida y desde la perspectiva de Filosofía para Niños, además del relevante aporte de John Dewey en esta concepción.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

En el presente aparte se expondrá la concepción de democracia como estilo de vida que se quiere establecer, como organización social desde la comunidad de indagación, el por qué es importante y cómo es definitiva para establecer la identidad que se pretende construir en los jóvenes del colegio General Gustavo Rojas Pinilla. Por lo tanto, ante esta pretensión hablar de democracia desde Filosofía para niños requiere tener claro “que éste programa no solo tiene como finalidad la mejora del pensamiento, sino sobre todo la reflexión sobre sí mismo en medio de una comunidad que busca la democracia como modelo y estilo de vida” (Santiago, 2015, p.9).

Es necesario, entonces, establecer ¿qué es democracia como estilo de vida? como organización social y el cómo se construye dicho proceso en la persona para así vivirla y asumirla como parte importante de su identidad.

Por esta razón es muy oportuna la visión de democracia que brinda John Dewey como la forma de trascender los límites que impone lo político y pasar a los linderos de lo cotidiano, siendo un estilo de vida y “como modo de vida personal es inseparable del desarrollo de una filosofía de la experiencia en donde los individuos son el centro y la consumación de la experiencia” (Pineda, 2012, p.199).

Se debe también partir del hecho, que la democracia es una forma de convivencia entre los seres humanos y su fin último está en mejorar la vida de la persona y por ende de la sociedad. Trayendo consigo vivencias de igualdad, justicia y respeto, dentro de un marco de derechos y deberes establecidos por el Estado, pero esa rigidez de las estructuras políticas que han sido relacionadas con la democracia existente es lo que rechaza Dewey y logra más bien es resaltar la relación directa que hay entre la democracia y el comportamiento humano. Por esta razón “Dewey fue siempre muy consciente de que el desarrollo del ideal democrático, en la medida en que debía ir acompañado de una reconstrucción reflexiva de cada uno de los hábitos y conceptos fundamentales en que se apoya nuestra visión del mundo” (Pineda, 2012, p.197).

Sin embargo, más que el marco legal de la democracia se debe asimilar como un estilo de vida y como tal se aprende en la interacción con los otros, en el reconocimiento de igualdad de

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

derechos y de las diferencias, sin temor al conflicto porque desde él se crece y se fortalecen los valores propios del ejercicio democrático reflejados en la comunidad de indagación, es por esto que vale resaltar que:

La democracia solo funciona como tal en la medida en que los individuos se hagan seres reflexivos, es decir, en la medida en que estos desarrollen su poder para pensar en forma razonable y responsable en un ámbito de comunicación, participación y crítica mutua. La democracia solo se concibe adecuadamente cuando se le entiende como un ideal ético, es decir, como la expresión de lo que desean todos aquellos que buscan conscientemente un mejor modo de vivir, una vida cualitativamente buena (Pineda, 2012, p.206)

Reconociendo en el diálogo, la postura crítica constructiva y el cuidado por el otro, la oportunidad de aportar al bien común el cual prevalece sobre el bien particular, fortaleciendo de este modo valores tan necesarios como la tolerancia, el respeto y la solidaridad hacia los demás como iguales pero asumiendo todas las diferencias. Sin dejar de lado el valor del individuo por ello, “la democracia solo funciona y solo tiene sentido a partir de una recuperación de la idea de individualidad, es decir, de personalidades fuertes, capaces de encarnar proyectos colectivos amplios e inteligentes” (Pineda, 2012, p.208). Es también el poder decidir “es incorporar los puntos de vista, dentro de lo posible, de los miembros del grupo y el proceso será más justo para todos” (Crespo, 2004, p.98).

También es importante acotar que la escuela no se encuentra ajena a la crisis que a nivel social se vive y esto se debe a las débiles relaciones de ciudadanía que se han generado hasta el momento entre los ciudadanos entre sí y con el Estado. Como es en la escuela donde se forman los valores ciudadanos, la relación con los entes de participación, ya que “los participantes se arriesgan a ser ellos mismos, a expresar su propia perspectiva porque saben que la comunidad ofrece un ambiente de respeto, confianza y cuidado” (De la Garza, 1995, p.117) y por ello es tan importante intervenir en la escuela, pues las repercusiones de carácter político son vitales en el futuro de los niños y niñas. Surge la necesidad de empoderar desde la escuela a los niños que desde ya ejercen su rol de ciudadano pero que como ciudadano democrático debe poseer “una personalidad que, en vez de seguir la ley del capricho, es consciente de su pertenencia a un

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

organismo social más amplio al cual debe su vida e individualidad y en el cual puede expresarse a través de su acción participativa y solidaria” (Pineda, 2012, p.208).

El construir ciudadanía desde la vivencia democrática en la escuela es y ha sido tema de interés en su debido momento, pero sobre todo en el reconocimiento de los derechos de los ciudadanos desde que son niños ; sin embargo, no se viene presentando de manera equitativa este reconocimiento para todos, generando así desequilibrio social desde que se es muy pequeño, como la diferencia entre las políticas de primera infancia, escuela pública, escuela privada y en los últimos años las escuelas en concesión o convenio. Y la diferencia radica para que esto cambie en “el hecho de participar en una pequeña comunidad de investigación, la del salón de clases, pues prepara al individuo para participar en la más amplia comunidad de la sociedad” (De la Garza, 1995, p. 119).

Por esto y muchas más razones es importante pensar en cómo fortalecer la democracia desde la escuela y lograr que cada niño como ciudadano que es, lo interiorice y lo haga parte de su existir desde el reflexionar permanentemente sobre su contexto y esto nos invita a buscar estrategias para lograrlo, en este caso desde Filosofía para Niños. Ya que “todos los participantes tienen derecho a expresarse partiendo de la confianza mutua en la capacidad de pensar, en la intención de buscar la verdad y en la consistencia entre lo que se piensa, se dice y se hace” (De la Garza, 1995, p.121).

Hay que permitir que los niños puedan poner en práctica el ejercicio de llegar a acuerdos que implican derechos y deberes dentro del grupo que conforma la comunidad de indagación, tal y como lo hace cualquier ciudadano con el Estado. Es de reconocer que es una relación compleja por ser una construcción social en la interacción con otras personas y el reconocerse distinto a los demás, llegando a converger en actitudes auténticamente democráticas ya que “en la medida en que los individuos viven la experiencia de dialogar unos con otros como iguales, participando en un proceso de investigación compartido, se hace posible su participación como ciudadanos de una democracia” (De la Garza, 1995, p.117)

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Por esta razón desde Filosofía para Niños, en la comunidad de indagación, se quiere enfocar el proceso social y democrático desde el mundo del aula, que evidencia el complejo mundo de las relaciones con el Estado y desde ella ir involucrándose en el proceso social desde una mirada positiva y propositiva, pues la calidad ciudadana no mejora sino se inicia desde la escuela, es una decisión democrática importante y que se pretende haga parte de la vida de la escuela y de cada uno de los niños. Porque “De acuerdo a Lipman, la participación en una comunidad de investigación caracterizada por el diálogo que se entreteje a partir de la colaboración razonada de todos los participantes, es una condición necesaria para la participación en una sociedad democrática” (De la Garza, 1995, p.116).

Al referirse con frecuencia dentro de Filosofía para Niños, la comunidad de indagación valga la pena ahondar en su razón de ser, pues la comunidad requiere una puntual atención en su tarea de enfrentar el cambio y compromiso con el grupo y su aporte a cada persona, pues se involucra directamente con la lucha de cada uno por la comprender a los otros y auto-conocerse mediante un proceso de intersubjetividades. Logrando así consolidar en el actuar del niño como ciudadano la premisa que “el ciudadano soberano es un sujeto capaz de reflexión, voluntad y acción propias y no simplemente alguien que se pliegue al dictado de los demás, o se deje someter a una regla niveladora” (Pineda, 2012, p.208).

Teniendo en cuenta estas afirmaciones vale la pena destacar el valor del individuo dentro de la concepción de democracia en la escuela que se quiere empoderar en los jóvenes, sin embargo, ésta sola convicción no permite apoderarse de las situaciones de dificultad y cambiarlas por pensar diferente , sino que es realmente necesario tener arraigada la idea de democracia como ideal moral, siendo sincero siempre consigo mismo, es tener la comprensión plena de las situaciones, los problemas y considerar que solo desde la participación y le equidad podemos resolverlos, “es pensar la democracia como estilo de vida personal, afrontar esa tarea supone someter a un examen crítico una serie de concepciones políticas y sociales vigentes que de formas diversas, oscurecen el significado e impiden la realización del ideal democrático” (Pineda, 2012, p.199).

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Obviamente no es tarea fácil, es un camino arduo de iniciar, pero no imposible, es una tarea lenta desde la cotidianidad de la escuela, que requiere constancia tanto del maestro como de los estudiantes que encuentran en esta propuesta de vida una esperanza en lo social y político, sin considerar que la vivencia democrática es para unos pocos que cuentan con privilegios sociales y económicos, sino que hace parte de la responsabilidad personal y de la iniciativa individual del día a día porque:

Vivir de forma democrática no se reduce a cumplir con ciertos rituales democráticos, como el voto o la regla de la mayoría, tan esenciales como insuficientes. Sino que implica un especial cultivo de la individualidad y por ello un especial cuidado por parte del individuo en su propia formación física, moral, estética, política y espiritual, es decir, la democracia es en último término, una forma de vida y no solo una forma de gobierno (Pineda, 2012, p.209).

Por esto y mucho más actualmente en diversas partes del país se promueve la formación democrática como un garante del cambio político que debe darse en las nuevas generaciones y que visibilizan a los niños en la vida política, inicialmente reconociéndolos como sujetos de derecho desde la constitución política de 1991, código de infancia y adolescencia de 2011 y el plan de decenal (2006-2016) que garantizan los derechos educativos de los menores, la ley 1295 de 2009 que reglamenta la primera infancia de las clases menos favorecidas. Sin embargo, no son suficientes sino se hace el ejercicio auténtico de la vivencia democrática desde el contexto propio de los niños.

Es convertir los espacios de los menores, no en campos de estudio y observación ajena de adultos, sino en lugares de diálogo y participación activa que respondan a su valor como individuo en un grupo y no tan solo obedecer a ejercicios de control por parte de otros llámense maestros, padres o compañeros. Es el poder permitir que se familiarice y normalice la toma de decisiones en el respeto mutuo en diversos contextos donde se puedan desenvolver (familia, escuela, sociedad). Por esta razón, el aula de clase es el mejor nicho para referenciar y evidenciar los logros democráticos y apropiarlos a su vida personal y así permitir que sea de su naturaleza el construir a través del diálogo, el consenso, la vivencia de valores y el respeto a las leyes,

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

contribuyendo así desde ahora a una sociedad cada vez más equitativa y justa, fortaleciendo la toma de decisiones como ciudadano, yendo más allá de las votaciones.

Reconociendo que “el voto, más que la expresión de la voluntad de un individuo aislado es una manifestación peculiar del organismo social considerado un todo” (Pineda, 2012, p.205). Donde la responsabilidad de cada uno recae sobre todos como colectivo, el voto “como tal, lo que expresa es una voluntad mayoritaria, no es una mera superioridad en términos numéricos, sino un propósito que se ha venido forjando en el seno de la vida social” (Pineda, 2012, p.205). Es la importancia de reconocerse desde ya como agente válido de lo que a todos atañe y no uno más en el conteo de votos.

En este tipo de ejercicios en la escuela, como nicho político y democrático es vital el tener claridad en que “la auténtica mayoría democrática, no se constituye, entonces por la simple segregación numérica de individuos, sino por ese proceso de deliberación social por el que se va formando dicha mayoría” (Pineda, 2012, p.206). Por esto es vital tener siempre presente que la responsabilidad y la iniciativa personal son supremamente importantes en la vivencia de la democracia.

Después de establecer la democracia como forma de vida dentro de una comunidad de indagación y desde la perspectiva de Filosofía para Niños, es menester ver cómo se puede involucrar en la interioridad de cada niño y niña para que forme parte de su identidad.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

2. Identidad desde diferentes perspectivas dirigidas a Filosofía para Niños

Después de tener una mirada general de los elementos relevantes de Filosofía para Niños es pertinente ahondar en aspectos puntuales de la investigación como lo son la identidad, identidad democrática, relación democracia y ciudadanía. Para ello se requiere dar respuesta a interrogantes como: ¿Qué es identidad? ¿Qué se entiende por identidad democrática? ¿Quiénes han aportado a la identidad democrática desde la Filosofía? ¿Cómo se puede formar una identidad democrática desde Filosofía para Niños? Estos son algunos de los muchos interrogantes que pueden surgir alrededor de la propuesta. Sin embargo, es importante detenerse en estos pocos cuestionamientos por ahora, para poder brindar un panorama que visibilice la meta que se persigue, además que la riqueza del tema, más que respuestas, seguramente, generará nuevas inquietudes por resolver.

2.1. ¿Qué es identidad?

Ante la pregunta ¿Qué es identidad? ¿Qué clase de identidad se quiere construir desde la investigación? ¿Por qué una identidad democrática y no otra?, lo primero que suscita es inquietud epistemológica, se “supone” que se sabe qué es identidad y más aún identidad democrática dentro de un ambiente escolar.

Sin embargo, cuando la pregunta se lanza al aire y requiere una respuesta contundente, viene la duda. Para poder despejar dicha duda primero hay que aclarar que no existe un único concepto de identidad, que a través de la historia han surgido diversas concepciones de identidad, pero si se tiene como punto de partida su etimología podemos decir que identidad proviene del latín “identitas” y este viene de “idem” que significa “lo mismo”, tal y como lo encontramos expuesto en el diccionario RAE³, concepción demasiado plana para lo que realmente se pretende.

³ Concepto de Identidad de la Real Academia Española: Cualidad de idéntico. Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Por ello William Daros (2006) filósofo argentino estudioso de la identidad refiere al respecto

En Occidente se ha supuesto desde muy antiguo que los seres humanos son personas: son individuales y responsables de sus actos en la medida en que son libres. Estos supuestos han otorgado a la persona un valor particular por su individualidad, por el conocimiento y reconocimiento de su permanencia individual, esto es, por su identidad a través de la variedad diversa de sus actos. En este contexto, el valor de la identidad se da por obvio (p.13).

Pero cuando se habla de identidad como la serie de características propias de una persona o un grupo de personas que logran diferenciarlos de los demás, también puede ser aquella apreciación o percepción que cada individuo tiene sobre sí mismo en comparación con otros y es la identidad la que se encarga de configurar una comunidad definiendo sus acciones, prioridades o normas que los distingue.

Es por esto que la definición de identidad debe ser cuidadosa porque el impacto que tiene en una comunidad es enorme y no puede dejarse a supuestos implícitos en el diario vivir. Retomando las afirmaciones dadas por Daros, se pueden distinguir múltiples formas de identidad entre muchas según la historia del pensamiento en occidente como:

- Permanencia del Ser
- Unicidad
- Dialéctica
- Psíquica
- Corporal (Daros, 2006, p.295-301).
- Personal
- Política
- Social
- De Identificación.

Se explica cada una de ellas, pero el propósito al mencionarlo es solo mostrar la multiplicidad de posibilidades que existen frente al tipo de identidad que se pueden posibilitar construir en la comunidad de indagación. No obstante, es importante tener en cuenta que la pregunta por la identidad es un proceso inacabado, es una tarea constante durante la vida de una persona o en los devenires de una sociedad; sin perder de vista que existe una imbricación permanente entre el individuo y su comunidad. Pues para poder llegar a determinar la identidad

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

necesariamente se requiere del otro para saberse como sí mismo y esto es posible en el diálogo con los demás.

Para profundizar en la concepción de identidad que se quiere trabajar en particular, se tendrá en cuenta los aportes dados a dicho ejercicio filosófico por, John Dewey, Jürgen Habermas, Estanislao Zuleta. Sin con ello desvirtuar la infinidad de posibilidades que pueden llegar a existir al respecto.

2.2. Identidad desde John Dewey

Pensar en identidad desde John Dewey, es referenciar la democracia desde los aspectos cultural, político, social e individual que trae consigo, “Para Dewey la democracia es, sobre todo, una cuestión de hábitos que canalizan y constituyen la actividad humana. Sólo se pueden tener ideas democráticas si se vive democráticamente” (Mougán, 2014, parr.28), esta afirmación trae un trasfondo donde “en la medida en que la identidad del yo es construida a través de la interacción con un medio que es tanto social como natural” (Mougán, 2014, parr.17). Existe un crecimiento y dominio en cada persona, lo cual le permite desempeñarse de mejor manera en su medio.

Para John Dewey, el proceso de socialización es vital y la identidad es resultado de ese proceso y por ello enfatiza en su propuesta de democracia como forma de vida, más allá de la democracia como modelo de gobierno, es una apropiación profunda del individuo que lo lleva a asumirlo como estilo de vida. Tal y como lo expone Manuel Figueroa (2008, p.47) cuando afirma:

Es justamente ese apego inflexible a las estructuras políticas que tradicionalmente han sido asociadas con la democracia lo que Dewey rechaza al afirmar que la democracia política no puede ser identificada o confundida con la verdadera democracia que es la que se realiza desde las esferas más simples del comportamiento humano.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Es decir, desde la vida misma de lo cotidiano, donde en la interacción con otros se llega a la posibilidad de plenitud para el ser humano, manifestada en la posibilidad abierta a la discusión desde la tolerancia, el respeto y la libertad; es en ese compartir que se construye comunidad en el sentido amplio de la palabra, pues los grupos pequeños o cerrados no constituyen comunidad democrática para Dewey, ya que son excluyentes.

Es así como cada individuo desarrolla su identidad dentro de la libertad y responsabilidad que lo llevan a construir y descubrir su papel en la comunidad,

La sociedad simplemente se encarga de presentar de modo objetivo los tipos de personalidad buscados a través de estímulos que ejerce sobre sus miembros. Sin embargo, son los individuos los encargados reales de desarrollar su personalidad, son ellos con iniciativa, libertad y responsabilidad deben construir su carácter (Figueroa, 2008, p.61).

Ahora bien, quien mejor que Diego Pineda⁴ para abordar el tema de la democracia como modo de vida personal en John Dewey y desde allí visibilizar la identidad que se pretende. Desde el desarrollo del capítulo V “Hacia una comprensión de la democracia como modo de vida personal” de su obra “El individualismo democrático de John Dewey” (2012). Define de manera muy concreta que:

Para Dewey, la democracia es un modo de vida con una serie de características peculiares (una fe inquebrantable en el hombre común, unas instituciones sociales que funcionan por criterios de comunicación, participación, cooperación y solidaridad, una cultura ordenada a la formación de ciudadanos reflexivos, etc.) que solo se justifican a la luz de la formación de un nuevo tipo de individuo: el ciudadano democrático (Pineda, 2012, p.256).

Es así como de la mejor manera posible se explica el ideal de individuo que se pretende desde la propuesta de John Dewey. Aclarando que la democracia no se impone, sino que es una construcción colectiva que tiene en cuenta el reconocimiento recíproco de los integrantes que

⁴ Diego Antonio Pineda R, actual decano de la facultad de filosofía de la universidad Javeriana, realizó su tesis doctoral “El individualismo democrático de John Dewey” reflexiones en torno a la construcción de una cultura democrática, siendo laureada (2012). Además es el traductor oficial para Colombia de las obras de Matthew Lipman.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

conlleva a la cooperación. Es así como “la democracia encuentra su asiento básico en actitudes que modelan el carácter y que han de convertirse en hábitos personales que, transferidos a la escena social, generan las condiciones para la participación, la comunicación y la solidaridad” (Pineda, 2012, p.259).

Al destacar la comunicación como factor esencial en el proceso de formación y construcción del individuo dentro de la democracia, Dewey afirma:

No sólo la vida social es idéntica a la comunicación, sino que toda comunicación (y por tanto toda vida social auténtica) es educativa. Ser un receptor de una comunicación es tener una experiencia ampliada y alterada. Se participa en lo que otro ha pensado y sentido, en tanto que de un modo restringido o amplio se ha modificado la actitud propia. Tampoco deja de ser afectado el que comunica. Realizad el experimento de comunicar, con plenitud y precisión, alguna experiencia a otro, especialmente si es algo complicado, y encontraréis que ha cambiado vuestra propia actitud respecto a vuestra experiencia. Para formularla se requiere salirse fuera de ella, verla como la vería otro, considerar los puntos de contacto que tiene con la vida de otros, para que pueda adquirir tal forma que aquél sea capaz de apreciar su sentido (Dewey, 1916, p.16-17).

La interacción a través del lenguaje y la experiencia no solo permite el desarrollo de cada individuo, sino que forja la democracia como una verdadera forma de vida con un ideal ético. Es así como:

No se trata, entonces, simplemente de entender qué es, o cómo funciona, una política democrática, sino de comprender en qué consiste una comunidad de vida democrática en donde los individuos se reconocen unos a otros en cuanto tales; ello, creará Dewey, solo es posible si, para comenzar, se acepta que la democracia debe ser entendida en un sentido fundamentalmente ético (Pineda, 2012, p.261).

Dicho compromiso ético no solo parte del reconocimiento mutuo, ni de la interacción que se da a través del lenguaje, sino que es el resultante de la relación de manifestaciones artísticas, políticas, científicas, políticas, donde “la discusión, la persuasión, el diálogo y el compartir de experiencias son algunos de los medios que la comunidad democrática utiliza para la elección de sus fines y de lo que consideran deseable para sí mismos”(Figuroa, 2008,p.59), constituyendo

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

un momento histórico desde el cual se asume las consecuencias de sus acciones ejerciendo así su libertad, esta manifestación abierta de libertad favorece la expresión de una personalidad auténtica, consciente de su total responsabilidad en igualdad con los otros, entendida en Dewey igualdad como posibilidad y oportunidad de contribuir acorde a sus capacidades. Por esta razón “la democracia se apoya en la idea de que el mundo es algo por construir y de que este irá tomando esa mejor forma que los hombres, con su inteligencia y responsabilidad, serán capaces de darle” (Pineda, 2012, p.317).

Con todo lo anterior y a modo de cierre, que mejor que citar a John Dewey para concretar el tipo de identidad que desde su propuesta filosófica y pedagógica se pretende:

Quando la escuela forme e incluya a cada niño de la sociedad como miembro de una pequeña comunidad, saturándole con el espíritu de servicio y proporcionándole el instrumento para su autonomía efectiva, entonces tendremos la mejor y más profunda garantía de una sociedad más amplia, que será también más noble, más amable y más armoniosa" (Dewey, 1899).

Expuestos los enunciados de John Dewey en referencia a lo que se pretende como identidad, es importante conocer la propuesta dada por otros dos filósofos que aunque ubicándose en contextos y épocas distintas y con postulados dados desde otras perspectivas, llegan a tener puntos en común, los cuales favorecen el desarrollo de esta investigación.

2.3. Identidad desde Jürgen Habermas

Los planteamientos filosóficos dados por el pensador Alemán son tan profundos, complejos como numerosos, por tal motivo, como aporte e interés para ésta investigación se hará referencia únicamente a lo que presenta en algunos apartes de Teoría de la acción comunicativa y de La inclusión del otro. Donde aparecen elementos importantes para establecer identidad en Habermas. Además, que se irá de la mano con el escrito de Teresa de la Garza “Educación y Democracia”, quien presenta a Habermas relacionado con Filosofía para Niños lo que permiten vislumbrar su importancia en la concepción que se quiere trabajar.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Es importante partir del hecho de que Habermas brinda una gran importancia al hecho comunicativo a través de “Teoría de la acción comunicativa” (1981), donde se percibe el sentido de individuo, comunidad y cómo se constituye a través del lenguaje. De tal manera que “La teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas intenta mostrarnos la forma en que la racionalidad comunicativa es parte integral de las estructuras de la intersubjetividad y, por ende, fundamento de la comunidad” (De la Garza, 1995, p.7).

Para Habermas la acción social parte de la interacción de los individuos a través de la comunicación y no del trabajo como lo proponía Marx. Lo cual les permite ponerse de acuerdo y lograr así sus propósitos individuales como colectivos; lo que se busca es lograr el consenso desde el mutuo entendimiento, llegando a su máxima expresión en el discurso, como expresión de universalidad. Sin embargo, deben primero ponerse de acuerdo en cuanto al mundo objetivo al cual se refieren, al mundo social en el cual se desenvuelven y el mundo subjetivo de su interioridad, siempre referenciado a lo real y puesto a juicio por el otro, ya que es evidente la relación constante de hablante-oyente; desde esta relación es que se manifiesta la validez de la comunicación. Y siempre y cuando se cumpla con las siguientes condiciones:

- El enunciado que hace un hablante debe ser comprensible.
- La confiabilidad en el hablante
- La acción pretendida sea correcta por referencia a un contexto vigente
- La intención que manifiesta el hablante sea, lo que él expresa (De la Garza, 1995, p.15-17).

Si se cumple con dichos requerimientos se llega a un consenso de validez y se evita la distorsión que pueda llevar a errores en la comunicación como factor relevante en la interacción entre los individuos y la sociedad, en esta última, Habermas encuentra distinguibles dos niveles de sociedad uno como “sistema” y otro “de mundo de la vida”⁵, donde se presenta la acción comunicativa verdaderamente, manifiesta en la cultura, la sociedad y la personalidad y donde se

⁵ Teresa de la Garza explica que “el concepto de mundo vital o mundo de la vida lo toma Habermas de la fenomenología, a fin de redondear su concepto de acción comunicativa...El mundo solo cobra objetividad por el hecho de ser reconocido y considerado como uno y el mismo mundo por una comunidad de sujetos capaces de lenguaje y acción...con esta práctica comunicativa se aseguran a la vez del contexto común de sus vidas, del mundo de la vida que intersubjetivamente comparten”(1995, p.18)

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

debe luchar por no permitir la “colonización” (en términos de Habermas) que pretende la sociedad como sistema y tratar de preservar un equilibrio entre los dos niveles de sociedad a través de la crítica.

Mundo de la vida y sistema son dos mecanismos de integración. La integración social es consecuencia de la orientación de la acción de los individuos, surge del sentido acordado. Por otro lado la integración sistemática surge de la dinámica de los medios: dinero y poder. Llevada al extremo, disminuye el papel de los actores sociales, que serían simplemente los que ocupan una posición en el sistema social. Ambos procesos se complementan y no se puede explicar la sociedad actual sin reconocer su existencia (De la Garza, 1995, p.18).

Como es notable existe una relación la cual se debe mediar y mejorar tan pronto cada individuo asuma una actitud y participación crítica para contrarrestar la colonización del mundo de la vida

Surge la alternativa de fomentar la racionalidad comunicativa del mundo vital para lograr la armonía entre los dos tipos de procesos de racionalización. Según Habermas existen fundamentos racionales de una esperanza social y la voz del filósofo, “guardián de la razón”, puede alzarse para recordar la necesidad de nutrir la racionalidad comunicativa del mundo vital en nuestras prácticas cotidianas. La razón comunicativa opera en la historia como “una fuerza vengadora” y se renueva con cada acto de comprensión libre, de convivencia en solidaridad (De la Garza, 1995, p.19).

La invitación de Habermas es a asumir el proceso crítico desde el mundo de la vida:

El mundo sólo cobra objetividad por el hecho de ser reconocido y considerado como uno y el mismo mundo por una comunidad de sujetos capaces de lenguaje y de acción. El concepto abstracto de mundo es condición necesaria para que los sujetos que actúan comunicativamente puedan entenderse entre sí sobre lo que sucede en el mundo o lo que hay que producir en el mundo. Con esta práctica comunicativa se aseguran a la vez del contexto común de sus vidas, del mundo de la vida que intersubjetivamente comparten. Este viene delimitado por la totalidad de las interpretaciones que son presupuestas por los participantes como un saber de fondo (Habermas, 1981, p.30).

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Estas acepciones sobre la acción comunicativa de Habermas van encaminadas a señalar algunos aspectos importantes que dirigen nuestro interés hacia la pregunta por la identidad, ya que solo desde el entendimiento y el interactuar entre lo que es la tradición, los acuerdos de consenso y la renovación dada gracias a la crítica, aspectos que se presentan en la socialización se puede desarrollar identidades personales

La identidad individual se concibe de acuerdo a las necesidades vinculadas con nuestra interiorización del mundo externo y social, con la autoestima y la capacidad de orientarnos dentro de la interacción social de acuerdo a nuestros valores delimitados por ella. La identidad colectiva contempla también la reproducción cultural, la integración y socialización como factores clave para la transmisión, reproducción y mantenimiento de los valores (Lara, 1990, p.270)

Ahora bien, esta concepción de identidad confluye en un tipo de democracia, la cual en su escrito “La inclusión del otro” (1999) Habermas nos la presenta como Democracia o política Deliberativa, es una alternativa para la democracia liberal y republicana. En el aparte -tres modelos normativos de democracia-, refleja la importancia de mantener la concepción de democracia como modelo político, pero con la posibilidad de ser mejorado, solo a través de la participación comprometida de todos los ciudadanos, incluyendo las minorías, las cuales deben ser respetadas y siendo aceptados como ciudadanos y por ende como interlocutores válidos en el proceso comunicativo emancipatorio y crítico, en la búsqueda de una vida digna y justa (Habermas, 1999, p. 231-246). No solo para quienes participan de dicho consenso, sino para todos los que hacen parte del sistema social. Es así como expresa:

La política deliberativa, tanto si se lleva a cabo mediante procedimientos formales de formación institucionalizada de la voluntad y de la opinión como si se efectúa de manera informal en las redes del espacio público político, más bien guarda una interna conexión con los contextos de un mundo de la vida deferente con dicho tipo de política, y por su parte también racionalizado. Precisamente las comunicaciones políticas filtradas deliberadamente dependen de los recursos del mundo de la vida -de una cultura política libre y de una socialización política de tipo ilustrado y, sobre todo, de las iniciativas de las asociaciones conformadoras de opinión- que se constituyen y se regeneran de modo espontáneo y que, en cualquier caso, son, por su parte, difícilmente accesibles a los intentos de intervención y dirección política (1999, p.246).

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Teniendo claridad en este propósito y traspalándolo a la escuela, desde Habermas se siembra una inquietud profunda, tal cual la presenta Teresa de la Garza al referirse a la escuela como agente de cambio social: la Universidad “Si no solamente permitimos, sino que alentamos la discusión crítica de cuestiones prácticas en el seno de la universidad, los estudiantes y profesores jugarán un importante papel en las decisiones políticas que involucren a la universidad y a la educación en general” (De la Garza, 1995, p.29). Ahora la cuestión es, si esa actitud crítica, reflexiva se alienta desde la escuela básica, se hará un cambio en el empoderamiento de los pequeños ciudadanos desde ahora.

Sin embargo, es importante tener presente que todas estos aportes van dirigidos en Habermas a constituir una panorámica de Democracia, ya que los elementos de la identidad son los que en últimas llevan a conformar su construcción, es así como formar un hábito, no solo necesita de acciones concretas como el escuchar al otro, o aprender a cuestionar, sino que requiere fortalecer la autonomía, la solidaridad y la formación racional de la voluntad, como generadores de democracia y obviamente de identidad social donde prima el reconocimiento mutuo como iguales, donde cada individuo asume a los otros capaces de ejercer el diálogo y el entendimiento para el encuentro y sobre ponerse a la instrumentalización del dinero y el poder y vivir una auténtica democracia (Lara, 1992, p.45-52).

2.4. Identidad desde Estanislao Zuleta

Hablar de Estanislao Zuleta es hablar de educación, política, derechos humanos y sobre todo de identidad, identidad desde lo latinoamericano, destacando siempre el papel protagónico de la democracia en cada individuo y por ende en la sociedad. Desde algunos de los ensayos de Zuleta se destacarán los aportes que éste filósofo colombiano hace a la significación de identidad, que requerimientos se exigen para llegar a ella desde la democracia y así poder contar con un aporte desde lo más cercano y directo a nuestra investigación.

Al igual que los anteriores filósofos que se tienen como referentes, Estanislao Zuleta da un valor importante a la comunicación desde el respeto al otro, sin con ello llegar a negar u ocultar la

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

confrontación, por el contrario, desde el acto comunicativo asevera que el conflicto y la confrontación son necesarios y más que dificultades, son oportunidades de nuevas posibilidades sociales. En “El respeto en la comunicación”⁶ menciona la necesidad de “introducimos en el tema analizando algunos elementos del problema del respeto a un solo nivel: el nivel del discurso, el discurso autoritario y el discurso respetuoso” (Zuleta, 1991, p.237), entendiendo el discurso respetuoso como acto comunicativo entre iguales, pues se presenta la posibilidad de objetar o disentir, teniendo la posibilidad del diálogo y la demostración para llegar al consenso.

El ideal de discurso al cual se debería llegar en un acto comunicativo es el planteado, no obstante, otra es la realidad, pues con frecuencia se presenta el discurso dogmático, donde se convierte no solo en discente sino también en enemigo y esto pasa en todos los ámbitos de la vida, desde lo cultural, educativo, religioso, afectivo hasta lo político, donde se desvirtúa, descalifica o señala al otro. Un ejemplo de ello se da frecuentemente en política.

Si el otro no está de acuerdo, es porque representa a los enemigos de clase. Si yo lo digo es el punto de vista del proletariado, y el otro representa a la burguesía, no solo no es que no esté de acuerdo sino que, además, hace parte de los perseguidores; o simplemente, de una ingenuidad que no entiende nada (Zuleta, 1991, p.243).

Este es un ejemplo entre tantos, pero la verdadera intencionalidad de Zuleta era invitar a su audiencia, en este caso, educadores a ser los primeros en ser forjadores de espacios de discurso respetuoso y así lograr un cambio auténtico y significativo en la sociedad.

Que la formación de los estudiantes sea respetuosa, en la forma del trato, en la manera de responder una objeción equivocada o no, y en fin, en lo que consiste una comunicación humana respetuosa... será un aporte al desarrollo, que va a hacer muy largo, de lo que nosotros hemos llamado cultura de los derechos humanos (Zuleta, 1991, p.248).

⁶ Conferencia pronunciada en 1988, durante el Seminario de Evaluación de la comisión presidencial para la defensa, protección y promoción de los derechos humanos y el programa de naciones unidas, donde menciona la necesidad de implementar una cultura de la reciprocidad y del respeto para así sobreponerse a la cultura autoritaria.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Otro de los escritos de Zuleta que contribuyen a la concepción de identidad es el artículo escrito para la revista Foro de Junio de 1988 “Democracia y participación” En este escrito empieza por definir qué es democracia

La democracia es un camino bastante largo y propiamente indefinido. Hay un mínimo de condiciones que se pueden denominar “derechos humanos”; pero el derecho no es más que un mínimo, porque de nada sirven los derechos, si no tenemos posibilidades. Si solo tenemos derechos eso puede llegar a ser algo muy restringido: ¿Qué todo el mundo tenga derecho a elegir y ser elegido, aunque ni siquiera sepa leer? La democracia consiste en algo más, aunque los derechos son importantes.

Con esta introducción Zuleta genera cuestionamientos importantes con lo que invita al discernimiento, su posición filosófica se distingue por generar polémica dada a posibilidades de interpretación y lectura. Continuando con su mención a la democracia la presenta en “tres direcciones. Una es la posibilidad, la otra es la igualdad y la otra la racionalidad” (1991, p. 227). Al entrar a explicar cada una de las direcciones planteadas para la democracia, establece como importante el conquistar posibilidades, plantear búsquedas constantes en la vida, más que en la normatividad de la ley, esas posibilidades se dan en la “participación”, siendo así la democracia un acto de vida, de búsqueda que conlleve a un fin, pero un fin colectivo que brinde unidad ante un frente común, la apropiación democrática se da en la colaboración de la comunidad. Por ello Zuleta menciona que “una apertura democrática es una búsqueda de una nueva comunidad, de un pueblo que exija, que piense, que reclame, que produzca” (1991, p.230). Que vislumbre en las posibilidades la igualdad de participación y de oportunidad.

Otra de las direcciones que plantea Zuleta frente a la democracia es la racionalidad, la cual considera necesaria para que ésta se dé. “El pensamiento racional se caracteriza porque tiene un rasgo democrático esencial, rasgo que nos va a ayudar a definir las dos cosas: la racionalidad por la democracia y la democracia por la racionalidad...el pensamiento racional es una clave de la democracia” (Zuleta, 1991, p.231), esto lo menciona en virtud que las manifestaciones de racionalidad se da entre iguales y la demostración también se da entre iguales, lo cual constituye

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

base democrática. Cuando se hace referencia al pensar por sí mismo, está implicando que el otro también piensa por sí mismo y subyace entonces, el respeto por la opinión del otro.

Es necesario ponerse en el lugar del otro, a reconocer la racionalidad del otro y ver la posibilidad de su certeza y entender que no solo hay un punto de vista sino múltiples, ante los cuales se debe dar el siguiente paso racional hacia la democracia, es el ser consecuente y si es necesario reconocer la posibilidad de cambio de opinión, evitando caer en la terquedad.

Ahora bien, no es suficiente saber, conocer o escribir sobre democracia si no se actúa. Es decir, plantea Zuleta, no basta con que una nación se declare democrática sino no vive como tal:

No es por lo que declaren en la carta constitucional por lo que se les puede juzgar sino por las relaciones sociales, la manera como vive la gente; una sociedad vale tanto como las relaciones que tienen los hombres unos con otros y no tanto por lo que diga algún decreto, algún papel, así sea la constitución” (Zuleta, 1991, p.232).

Ante esta afirmación lo que resta es invitar desde la perspectiva dada por Zuleta, a actuar desde la participación, una participación activa y exigente acorde a las necesidades de cada comunidad y de sus intereses comunes. Teniendo presente que este tipo de participaciones no están lejanas del conflicto, el cual los estamentos gubernamentales deben garantizar dentro de un Estado democrático, para ser un verdadero demócrata se debe estar del lado del que más necesidades y menos posibilidades tiene. Existe dentro de la producción de escritos de Zuleta muchos textos que refieren a identidad y democracia, pues uno de sus intereses fue el de generar una concepción de identidad latinoamericana.

No obstante, nuestro camino va dirigido al aporte de algunos (entre muchas posibilidades) pensadores sobre identidad. Encontrando en John Dewey, Jürgen Habermas y Estanislao Zuleta aristas de convergencia en cuanto la importancia de la comunicación, el respeto del otro como interlocutor válido, el respeto por la persona, reconociendo en la interrelación el desarrollo de identidad de todos, la importancia del argumento y la convalidez del mismo en la escucha como

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

iguales y el papel que la comunidad desempeña en la construcción de identidad individual y colectiva desde la perspectiva de democracia.

2.5. Identidad desde Filosofía para Niños

Quien mejor para hablar de Identidad desde Filosofía para Niños que el mismo Matthew Lipman, este fue tema de conversación con Angélica Sático⁷ y de la cual se retoman los aspectos considerados más relevantes para esta investigación.

Angélica Sático parte de la pregunta: ¿Es posible educar la identidad? Matthew Lipman responde que existen dos tipos básicos de identidad. Uno es ser exactamente lo mismo. Usted es idéntica a usted misma y a nadie más...El otro, se aproxima al concepto de individualidad, su mismo personal, su mismo individual, continúa afirmando que no se puede enseñar a ser individuo, como no se puede enseñar a pintar o a ser virtuoso. Son cuestiones que el individuo debe resolver por sí mismo, se pueden brindar las herramientas, las estrategias, la educación de la identidad se hace en la medida que se interactúa con el otro. Ante lo que Angélica Sático deduce que “es posible educar la identidad del otro educando la propia identidad... se trata de la posibilidad de que uno sea espejo para el otro” (Sático, 2011, p.5)

Más adelante, en otro aparte de la conversación y continuando con la identidad de los niños y como la FpN puede ayudar, se aclara por parte de Lipman que “no es una cuestión difícil... pero que es importante ser racional, ser capaz de escuchar a los otros, estar abierto a las opiniones de los otros. Ser racional significa no sólo pensar racionalmente sino escuchar racionalmente” (Sático, 2011, p.7). Posteriormente aclara, “los niños deben vivir el presente. Pero hay que enseñarles el valor de la racionalidad, o sea, aprender con el pasado y trasladar lo que se aprendió al futuro. Ser capaz de imaginar los medios adecuados para cada una de sus metas” (Sático, 2011, p.8). Para concluir Lipman afirma que “cada alumno empieza a pensar por sí mismo cuando piensa colectivamente...Cada uno pasa a pensar con todas las habilidades trabajando juntas en su

⁷ Entrevista realizada por Angélica Sático a Matthew Lipman, 1988. en Centro de estudios avanzados de Filosofía para Niños. Publicada en Crear mundos 9, homenaje a Matthew Lipman. 2011

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

propia mente. Creo que he respondido en relación a lo social y lo individual. Por tanto, la discusión-diálogo es una respuesta a ese problema. Internalización-externalización es la respuesta para el problema de la individualidad. La individualidad del grupo también” (Sátiro, 2011, p.9). Se cierra la conversación con la intervención de Angélica Sátiro al destacar el diálogo “como el espejo en el que se refleja la mirada del otro y a la vez el habla de sí mismo”.

En esta conversación se presenta de manera sucinta la concepción de identidad desde Filosofía para Niños, sin embargo, hay que tener presente que es un tema que no se agota aquí, en el dinamismo de la identidad colectiva hay que tener presente que se va convirtiendo día a día en una construcción subjetiva y cambiante acorde al contexto. Bien lo presenta Matthew Lipman al enfatizar que se puede deducir, la cuestión identitaria es parte del fenómeno social y que paralelamente se van construyendo la identidad individual como la colectiva de acuerdo a como se perciben los individuos así mismos y como parte de un grupo determinado (Sátiro, 2011)

El ámbito de interacción de los niños y niñas que permiten la construcción de identidad se presenta en la escuela, específicamente en el aula de clase, donde al convertirse en una comunidad de indagación, posibilita el proceso de identidad individual y colectivo.

Es claro que el maestro debe cambiar el espacio de clase para convertirlo en una comunidad de indagación e iniciar, como lo decía Lipman, por aprender para que otros aprendan, es pensar cómo mejorar el pensar de los otros que hacen parte activa de la comunidad de indagación. Teniendo claro que “ninguna persona puede determinar los pensamientos y creencias de los otros. Todo lo que puede y debe hacerse es ayudar a quienes están a nuestro cuidado a pensar bien” (Splitter, 1996, p.24). Llevando siempre a permitir actitudes reflexivas y de consenso con los otros, pero esto solo se logra si se promueven con una intencionalidad dirigida hacia el ejercicio del pensar y no de un fin predeterminado, eso sería todo lo contrario a lo que verdaderamente se persigue como finalidad, pero bien es sabido, que el pensar no se logra de solo querer hacerlo, como si emanaran de forma innata o espontánea, hay que desarrollar habilidades como lo mencionaba Lipman, brindar las herramientas y con ellas cada uno forjará su pensar, por ello “si las habilidades y disposiciones para pensar están dirigidas a la conducta reflexiva y razonable, tal

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

conducta proporciona realmente el mejor indicio de que estas habilidades y disposiciones tienen lugar” (Splitter, 1996, p.24) , solo es a través de la práctica que se puede comprobar si estas habilidades están aportando dentro del propósito del pensar dentro de una comunidad de indagación, sin descuidar en ningún momento que lo importante son los individuos como seres integrales y no solo mentes con pensamientos por desarrollar.

Son una comunidad que en el interactuar de diversas estrategias van creciendo de manera individual y colectiva, eso sí, sin perder la esencia misma del pensar como ejercicio complejo del ser humano y no por hecho de ser niños son ajenos a este proceso, Laurence Splitter y Ann Sharp (1996, p.27) lo explican muy bien cuando traen a colación lo referente al pensamiento abstracto:

El pensamiento abstracto acontece siempre que el objeto inmediato de propio pensamiento es otro pensamiento, más bien que algo concreto. Tal “pensar acerca del pensar” sucede cuando pensamos acerca del sentido de conceptos como bueno, justo y bello, pero también cuando pensamos acerca de lo que cualquier otro ha dicho, escrito o hecho. Para los niños, lo mismo que para los adultos, el pensamiento abstracto, así entendido, es parte integrante de su pensamiento usual acerca del mundo. En este sentido, tanto lo concreto como lo abstracto representan modos de pensar que están enlazados con la experiencia.

Este preámbulo de la importancia del pensar en la comunidad de indagación es necesario para poder comprender que el pensar por sí mismo, es parte importante y esencial en la construcción de identidad, de mi identidad con el otro y la identidad del otro, como parte de ese colectivo llamado comunidad de indagación. Pues, en ese pensar mutuo, se fortalece la autonomía, el respeto, la escucha y la importancia de la presencia de todos como parte vital de la existencia. Entendiendo que el pensar por sí mismo, solo se logra con los demás, en el ejercicio de la indagación, “Una persona que piensa por sí misma es libre... es capaz de reflexionar sobre su propia experiencia y sobre su situación en el mundo. Está preparada para volver a evaluar sus valores y compromisos más hondos, y, en consecuencia, su propia identidad” (Splitter, 1996, p.34).

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Es así, como se debe tener presente que “La comunidad de indagación ofrece la oportunidad de integrarnos a un diálogo libre, abierto, participativo, con el reconocimiento de cada uno y la atención de todos, así como la crítica respetuosa y constructiva de todo lo que se dice”(Madrid, M. 2007: 11). Sin caer en el campo de la opinión espontánea, del parecer sesgado, la apreciación inmediata o impulsiva, sino que se deben desarrollar estrategias que lleven al ejercicio del pensar filosófico

Que los niños valoren las *buenas* razones, que aclaren los sentidos *exitosa* y *coherentemente*, que hagan preguntas esclarecedoras y fundadas, que usen analogías hábilmente, etc. Además, los conceptos generales de razonabilidad, respeto y cuidado permiten la práctica de todas las otras estrategias de pensamiento, proporcionando una cobertura ética que refuerza las dimensiones interpersonales del pensar (Splitter, 1996, p.27).

De esta forma se contribuye a la construcción de una identidad dentro de la comunidad de indagación; recordemos que se habla de identidad cuando se construye en la interacción con el otro y desde el ejercicio mismo del pensamiento, porque “aquellos que piensan por sí mismos son capaces de formular argumentos y conclusiones que sustentan puntos de vista específicos. Pero también están preparados para abordar nuevas ideas y posibilidades que pueden no tener nada que ver con argumentos” (Splitter, 1996, p.34). No con esto se niega la posibilidad del pensamiento creativo manifestado en la espontaneidad, por el contrario, dicho pensamiento creativo debe ser el resultado de una reflexión sobre una experiencia determinada, que permite emitir un juicio, el cual nace de la indagación generada en el discutir y deliberar con otros, “porque al pensar por nosotros mismos, necesitamos el potencial correctivo de una comunidad que colabore” (Splitter, 1996, p.35).

Se puede establecer que aprender a pensar es un factor importante en la construcción de identidad, que dicho aprendizaje se presenta en la cotidianidad de la escuela, en particular en el aula como una comunidad de indagación, todo ha sido claro hasta hoy, pero Lipman nos presenta un factor relevante en dicho aprendizaje y es el papel del maestro, tarea poco fácil. Ya que:

Se suele admitir que es necesario mejorar el pensamiento en las escuelas y que hay que desarrollar instrumentos curriculares y pedagógicos que sean capaces de obtener tal fin. Innumerables estudios

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

han abordado la forma en que piensan los estudiantes, cómo enseñan los profesores, el modo en que los hombres de negocios toman decisiones y la manera como los científicos preparan y desarrollan sus experimentos; pero pocos de dichos estudios han mostrado cómo deberían enseñar y pensar los profesores para mejorar el pensamiento de sus alumnos. De la misma manera que un lector de Edgar Allan Poe en *la carta robada* remarcó, el lugar más obvio es aquel que se pasa por alto más fácilmente. Así la disciplina más implicada en el desarrollo de la racionalidad a través de la mejora del razonamiento y de la formación conceptual es aquella que precisamente se consultaría en último lugar (Lipman, 1998, p.70)

Por ello el papel del maestro y la sistematización y promulgación de su experiencia dentro del aula es tan importante dentro de Filosofía para Niños, porque solo del compartir con otros las diversas prácticas que se viven a diario en las comunidades de indagación, es que se puede aprender y llegar a mejorar. Es así como en Latinoamérica se llevan a cabo encuentros, seminarios, conferencias, diplomados, también existen revistas, publicaciones y un sin número de eventos, para favorecer y permitir en el diálogo democrático aprender mutuamente con los otros, maestros interesados en llevar en su práctica y desde distintas miradas las posibilidades de generar pensamiento en los niños, niñas y jóvenes que tienen una oportunidad de aprendizaje y desarrollo como persona.

Este es el caso del escrito inédito “Configuración de la identidad en los participantes de una comunidad de diálogo” del profesor Didier Santiago quien junto a Merceditas Beltrán (2017), desarrollaron la investigación en una comunidad de diálogo no escolar, ya que la estrategia de comunidad de indagación ha traspasado los linderos de la escuela y llega a poblaciones vulnerables, tal y como lo hace el grupo MARFIL de la universidad Minuto de Dios. Es así como desde esta experiencia de investigación llega a importantes conclusiones sobre el pensar la identidad, una de ellas “la relación que se construye en este tipo de metodología, tiene como componente fundamental al otro, a la comunidad, por eso más que desarrollar la capacidad para pensar mejor, se privilegia el desarrollo de comportamientos sociales” (Santiago, 2017, p.11). Experiencias que solamente la práctica y su razonamiento, tal y como lo propone Lipman, llevan a mejorar el pensar y en este caso en particular las relaciones con los demás. Otro de los aportes

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

de esta investigación a modo de ejemplo, está en develar como “la comunidad privilegia el diálogo compartido, un espacio en el que el juicio individual, toma relevancia en la medida que este haya sometido al juicio y apreciación de los demás” (Santiago, 2017, p.12). Permitiendo corroborar lo dicho por Lipman al postular que “la comunidad del aula... puede mediar entre las opciones de resolución de problemas sociales por consenso democrático...en sus deliberaciones puede arreglar problemas entre grupos, ayudando a distinguir entre aquellos que son solución inmediata de aquellos que requieren un examen más profundo” (Lipman, 1998, p.327) Tal y como en la experiencia se describe.

Al tener las diferentes perspectivas sobre identidad y culminando con la propuesta dada por Matthew Lipman, se puede establecer algunos puntos de convergencia que permiten articular de manera armoniosa desde diferentes contextos el ideario sobre identidad, donde prevalece para las cuatro propuestas el partir de un acto comunicativo válido donde se considera la igualdad entre pares como premisa, destacando el respeto como valor fundamental en el acto comunicativo donde la escucha es efectiva y propositiva, logrando encontrar en el diálogo la posibilidad de construir mi identidad con el otro, en todos es importante el otro como agente constructor de identidad en interacción con los demás y con el mundo. Otro elemento de convergencia es la concepción transformadora de democracia como modelo de vida social e individual y encontrando como punto común la escuela y el papel preponderante que juega la educación en la tarea de transformación de niños y niñas como ciudadanos democráticos por convicción y vivencia.

Como es notorio, pero no explícito hasta el momento es que desde Filosofía para Niños se tiene la posibilidad de construir identidad individual y colectiva gracias al ejercicio democrático. Aspecto dentro de la propuesta de Lipman de orden esencial y por lo que en esta ocasión amerita ser tratado con detenimiento, por ello el siguiente aparte de esta investigación está encaminado a explicar desde Diego Pineda y otros autores la preponderancia de la Democracia como ejercicio ético y político; además del aporte que representa en la configuración de una ciudadanía con sentido.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

3. Identidad democrática, ciudadanía y educación

La pregunta por la apropiación de la democracia se direcciona desde diferentes campos de la vida de cada persona, por tal razón hace parte de su identidad, por ello es importante clarificar cómo surge la conciencia democrática, por qué la democracia es una forma de vida, cómo con actitud democrática se construye ciudadanía y se puede llegar a mejorar la democracia como sistema de gobierno.

Una de las explicaciones existentes sobre el surgimiento de la conciencia democrática en los niños, es la brindada por Jean Piaget (1979), durante el periodo de pensamiento concreto como lo denominó, donde se explicita el cambio significativo que se presenta frente a las normas del juego, donde ya no solo son externas, dictaminadas por otros y por tal razón respetadas y aceptadas; sino que al tomar conciencia de las normas en el juego se transforman y se respetan por mutuo acuerdo. De forma más explícita nos dice:

Del mismo modo que las realidades llamadas morales, las reglas del juego de canicas se transmiten de generación en generación y se mantienen únicamente gracias al respeto que inspiran a los individuos. La única diferencia es que en este caso se trata sólo de relaciones entre niños. Los pequeños que empiezan a jugar son iniciados poco a poco por los mayores en el respeto por la ley y, por otra parte, tienden de todo corazón a esta virtud, eminentemente característica de la dignidad humana, que consiste en practicar correctamente las normas del juego (Piaget, 1979, p.10).

Por esta razón al pasar a la transición de la heteronomía a la autonomía prevalece el respeto y el establecimiento de una pauta aceptable para todos

Por ello el niño considera las innovaciones propuestas como más o menos justas en la medida, no sólo en que son susceptibles de ser admitidas por la mayoría de los jugadores, sino en la medida en que están conformes con el espíritu del juego que no es más que el espíritu de reciprocidad (Piaget, 1979, p.60).

Además, al establecer el conocimiento, implementación, modificación y respeto por la norma, se legitima, pues para los niños

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Ya no hay delitos de opinión, en el sentido de que desear cambiar las leyes deja de ser contrario a las leyes. Pero, y todos nuestros sujetos están perfectamente claros en este sentido, no se tiene derecho a introducir una innovación si no se realiza por vía legal, es decir, convenciendo previamente a los demás jugadores y sometiéndose de entrada al veredicto de la mayoría (Piaget, 1979, p.58).

Teniendo en cuenta este surgimiento de la actitud democrática según Jean Piaget, en los niños a partir de los siete (7) años y que se mantiene de ahí en adelante a lo largo de la vida, vale la pena también recordar lo expresado por Adela Cortina al referirse al tema cuando menciona que desde bien pequeños “a través del lenguaje vamos aprendiendo ese juego de las normas con el que las sociedades buscan proteger aquellas cosas que consideran valiosas” (Cortina, 2013, p.121). Ya que el reconocernos en los otros nos permite amar y construirnos como seres humanos, protegemos aquello que consideramos valioso, y buscamos el aprecio de los demás constantemente, porque sabemos que esto nos va a permitir vivir de forma plena (Cortina, 2013).

Es así como nos presenta los tres modelos de democracia, que según a su criterio, de darse se deben dar mezclados y que son: la democracia emotiva, la democracia agregativa y la democracia comunicativa (Cortina, 2013) Donde la democracia comunicativa tiene gran importancia en el surgimiento de la misma, pues:

Es aquella en que los ciudadanos intentan forjarse una voluntad común en cuestiones de justicia básica, a través del diálogo sereno y la amistad cívica. Cuenta, pues, con pueblo, más que con masa. Los ciudadanos que componen el pueblo son conscientes de que las discrepancias son inevitables, que los desacuerdos componen en principio la sustancia de una sociedad pluralista. Pero saben también que en cuestiones de justicia es indispensable dialogar y tratar de descubrir acuerdos. No en cuestiones de vida buena, de lo que vengo llamando desde hace tiempo “éticas de máximos”, sino en relación con esos mínimos de justicia por debajo de los cuales no se puede caer sin incurrir en inhumanidad (Cortina, 2013, p.155).

Al tener estos referentes sobre la democracia como parte inherente al ser humano desde la infancia y dada en la interacción con los otros, con quien se forma comunidad, no se puede dejar de lado a John Dewey cuando expresa:

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

La democracia es una forma de vida controlada por la fe efectiva en las posibilidades de la naturaleza humana...La fe en la democracia como una fe optimista, fervorosa y militante es la consumación de que abracemos devotamente su causa. Pero esta causa no puede lograr nada más que victorias parciales a menos que brote de una fe viva en nuestra común naturaleza humana y en el poder de la acción voluntaria basada en una inteligencia pública colectiva (Dewey, 1937, p.4).

Ratificando así, que la democracia “es un modo de vida personal que no está guiado solamente por la fe en la naturaleza humana en general, sino por la fe en las capacidades de los seres humanos concretos para el juicio y la acción inteligentes” (Dewey, 1939, p.4). Es poder en lo cotidiano, tener “creencia en la capacidad de la experiencia humana para generar los fines y los métodos por medio de los cuales promover una experiencia que habrá de crecer en orden a su propio enriquecimiento” (Dewey, 1939, p.6) y determinando que “La tarea de la democracia es, ahora y por siempre, la de la creación de una experiencia más libre y más humana en la que todos participemos y a la cual todos contribuyamos (Dewey, 1939, p.7).

De todas las ideas anteriormente mencionadas sobre el surgimiento de la identidad democrática, es conveniente establecer que se determina desde Filosofía para Niños en cuanto democracia pues si bien

La democracia proclama como uno de sus principios básicos el del derecho a pensar libremente y a expresar lo que se piensa, ni implica esto de ninguna forma que cada uno pueda actuar a su antojo, pues la democracia supone la definición de unas reglas de juego específicas a las que todos nos sometemos y del reconocimiento de unos derechos que todos nos vemos obligados a respetar (Pineda, 2007, p.3).

Estableciendo esta claridad y bajo la mirada de Dewey, se puede determinar que “Filosofía para niños hace una opción radical por un modo de vida democrático” (Pineda, 2007, p.3). Sin con esto querer decir, que es sectario, excluyente o políticamente cerrado, ya que

Se opta aquí por un único modelo posible de democracia, ya que no se identifica a ésta con algún tipo particular de instituciones o prácticas, sino con el ejercicio de la discusión reflexiva que se basa en criterios y apunta a la elaboración de mejores juicios en materia de convivencia y justicia entre los hombres (Pineda, 2007, p.4).

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Es poder preguntarse y responderse desde las vivencias cotidianas que se presentan en la familia, la escuela, la comunidad en la que se encuentra y desde allí el reconocerse de manera efectiva en las posibilidades de solución a las inquietudes o necesidades que surjan en cada uno de estos contextos. Es necesario determinar que democracia como estilo de vida, refiere a un pensamiento dinámico, cambiante y propositivo, nada que ver con las definiciones politizadas donde se permite un determinismo resistente a los cambios, en esta posición de constante fluir con la vida misma que “democracia es, pues ... un ideal nunca realizado plenamente, el cual, y a pesar de sus muchas inconsistencias, constituye la única forma de gobernar nuestras vidas que se adapta a nuestra imperfección y finitud” (Pineda, 2007, p.5).

Así como se aplica a las imperfecciones de la vida de cada persona, también se ajusta a las imperfecciones sociales tal y como la historia se ha podido evidenciar.

En el reconocimiento de sus propias limitaciones radica, pues, la fuerza de la democracia. Su virtud está en su propia imperfección, en su carácter siempre frágil, en la radical modestia que impone a quien detenta la autoridad y, sobre todo, en su propio sentido de la no-verdad, es decir, en el hecho de que en una auténtica democracia no puede apelarse en ningún momento a verdades últimas (ni siquiera a la propia democracia como verdad última), sino que siempre es necesario ensayar el camino de la indagación, del diálogo, de la experimentación de nuevas posibilidades, de la escucha y exploración de puntos de vista alternativos. En una auténtica comunidad democrática nos preguntamos permanentemente en qué tipo de sociedad es la que queremos vivir y cuáles son precisamente aquellas cosas fundamentales en nuestra vida a las que no podríamos renunciar sin dejar de ser lo que somos y lo que queremos hacer de nuestra vida (Pineda, 2007, p.6)

De esta manera como lo explica ampliamente Pineda, no cabe dudas sobre el sentido amplio del ser radical de la democracia, pues no se suscriben vicios de corte político como vivimos en algunas sociedades, donde en nombre de la democracia se cometen injusticias y arbitrariedades y de los cuales se valen para enmascarar diferentes tipos de intereses. Por esta y otras razones, se hace imperante que desde la escuela exista una apropiación de la verdadera actitud democrática y haga parte de la vida de cada uno de los niños y niñas que desde ya comienzan a reconocer su importancia como gestores de cambio, pues “la democracia se funda,

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

entre otras cosas, en el reconocimiento público de acuerdos y en el respeto por parte de cada uno de los comprometidos en ellos” (Pineda, 2007, p.6).

Dejando de replicar los vicios que la política nacional presenta en las elecciones de personero o representantes estudiantiles sino que se apropien y vivan una democracia real, no solo los niños, padres, maestros, todos los agentes participantes de la comunidad educativa, de tal manera que “aspiramos no solo a un régimen de vida en donde no nos quedemos en la declaración formal de bellos principios, sino a poder vivir según principios que son producto de nuestra elección y de algún modo satisfacen nuestras necesidades” (Pineda, 2007, p.8).

Esta visión de democracia se asume a través de las experiencias democráticas dentro de una comunidad de indagación, sin que sea impuesto o predeterminado por los adultos como se pudiese presumir, ya que la vivencia de la democracia se presenta de manera espontánea al ser parte inherente de la propuesta de Filosofía para Niños y donde existe la libertad individual y el consenso en pro del bien para todos con justicia y respeto por lo acordado, situación que debe proyectarse fuera de los muros de la escuela, porque el niño hace parte de varios contextos, no vive aislado de la realidad, una realidad desequilibrada e injusta en ocasiones y donde el ya hace parte activa, no futura como se ha presentado por mucho tiempo a los niños. Ellos desde su infancia son actores sociales a los cuales hay que empoderar para no dejarlos ir en la observación pasiva y silenciosa, sino que desde la vivencia democrática que se genera en una comunidad de indagación pueda trascender en todos los ámbitos de su vida. Por esta razón la escuela no es simplemente “una introducción de los individuos a una sociedad dinámica una vez que finalicen su enseñanza, sino que, por el hecho de estar en la escuela, ya se es participe de los cambios que se dan en la sociedad” (Mateluna, 2008, p.2).

Al llegar a este punto, amerita preguntarse por la ciudadanía que se quiere o pretende desde la postura democrática. Para presentar el ideario al respecto seguiremos dando a conocer algunos de Diego Pineda, Ann Sharp y Matthew Lipman.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

3.1. Democracia y ciudadanía desde Filosofía para Niños

La primera manifestación que se tiene de ciudadanía para los niños es obviamente la escuela, pero desde el contexto de Filosofía para Niños, es la comunidad de indagación donde se evidencian el diálogo, el cuestionamiento y la propuesta de juicios que son consensuados por todos desde la razón. Acciones que permiten detectar prácticas éticas y por supuesto políticas. Lo cual trae consigo la responsabilidad propia de un ciudadano, donde

El ciudadano es un sujeto de derechos y deberes que, cuando obra, intenta hacerlo de forma autónoma, es decir, basado en convicciones que son razonables y que pueden ser defendidas públicamente mediante una buena argumentación. Es, por tanto, un individuo en capacidad de participar efectivamente en las decisiones que le afectan y de construir su propia identidad dentro del marco de diferencias de distinto orden (de género, raza, religión, costumbres, etc.); y, sobre todo, un sujeto reflexivo que, a la vez que cuida de sus intereses, participa intelectual, emocional y prácticamente en la construcción de una sociedad pluralista y cada vez más justa (Pineda, 2007, p.15).

Esta condición de ciudadanía presentada por Pineda se encuentra en una comunidad de indagación, ya que los comportamientos sociales, cognitivos y políticos se encuentran inmersos en ella, donde la tarea es lograr interiorizarlos hasta tal punto que lleguen a ser parte de la propia vida de cada uno de los participantes, sin llegar a ser definitivos, estáticos o querer proferir verdades absolutas, la dinámica propia de una comunidad permite que se esté constantemente cuestionando sobre los acuerdos o juicios emitidos.

Es esta necesidad de actuar lo que exige un buen juicio práctico, que solo será bueno en tanto hayamos sido educados dialógicamente, haciendo finas discriminaciones y aprendiendo a hacer plena justicia a las situaciones particulares. En última instancia esta capacidad de juzgar está basada en el sentido cívico comunitario que es necesario para hacer juicios morales y políticos (Sharp, 1997, p.176).

Sin el ejercicio constante dentro de la comunidad de indagación de emitir juicios, difícilmente se crecerá de manera consolidada en ciudadanía, ya que ésta requiere de preparación

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

permanente, no se puede pretender tener ciudadanos propositivos, diligentes y apropiados, sino les damos la oportunidad de vivir en el marco de la democracia desde la escuela, por esta razón

La propuesta de FpN es que nos ocupemos de asuntos tan fundamentales ya desde la infancia... Si queremos vivir democráticamente es necesario que empecemos a practicar la democracia -es decir, el diálogo, la discusión crítica, la tolerancia hacia las opiniones ajenas, etc.- desde los primeros años de la infancia. Esto implica, por supuesto, muchas cosas diferentes: desarrollar nuestra capacidad para pensar de un modo crítico, reflexivo y creativo; desarrollar nuestra capacidad para hacer juicios morales autónomos; desarrollar actitudes y valores democráticos, como el diálogo, la tolerancia y el respeto por la diversidad; y también tener un conocimiento de nuestra historia, de nuestras instituciones, de las reglas que rigen la sociedad en que vivimos y de los principios que le dan sentido a esas reglas. Ser buenos ciudadanos es una de las tareas más difíciles, pero también la más importante, que tenemos por delante (Pineda, 2007, p.18-19).

Esta es la tarea por ejecutar, difícil como ya se mencionaba, que solo es posible de iniciar en un ambiente educativo democrático, entendido desde el compromiso, ya sabemos que más que una manera de gobernar o dirigir es una forma de vivir y que mejor espacio de vivencia que una comunidad de indagación, donde junto a los pares se van superando las dificultades y prejuicios propios del ambiente académico, como el considerarse en unas ocasiones poseedores de la verdad y en otros hacer valedera todo tipo de opinión, la dificultad radica en lograr entre todos la justa medida desde la razón, del buen pensar y la convalidación de lo diferente, logrando emitir, como ya se decía, juicios en contexto y con la posibilidad permanente de ser cambiados. Sin embargo, se quiere “propiciar un modelo educativo en el que el ejercicio del pensar filosófico... llegue a ser la base a partir de la cual ejercemos de modo responsable nuestra condición de ciudadanos en una sociedad democrática” (Pineda, 2007, p.25).

Es bueno tener presente que desde una sociedad democrática los ciudadanos son personas poseedoras de derechos y deberes, con la posibilidad de participar libremente en las decisiones que se determinen en pro del bien común pero además “de ser tolerantes con las diferencias, de las que además buscan enriquecerse; y, sobre todo, ciudadanos que tienen la capacidad de pensar por sí mismos de hacer juicios propios” (Pineda, 2004b, p.3). Entonces el formar este tipo de

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

ciudadanos no solo compete a la escuela, sino que requiere de la participación de todos los agentes posibles. Puesto que la ciudadanía democrática requiere de habilidades “o competencias que se van formando, reconstruyendo y perfeccionando a lo largo de los años y que nunca se consolidan de manera definitiva” (Pineda, 2004b, p.4), lo que permite establecer que es un proceso continuo y permanente que, desde el conocimiento, la posibilidad de comunicación y la apropiación se van desarrollando paulatina y progresivamente. Permitiendo establecer que

La formación para la ciudadanía supone establecer nuevas formas de relación con nosotros mismos, con los demás y con el entorno que habitamos, y sobre todo, una orientación decidida hacia la participación democrática, la búsqueda de la paz y la superación de las diversas formas de violencia, discriminación, corrupción e intolerancia” (Pineda, 2004b, p.8).

Esto implica un camino de trabajo en la convivencia teniendo como pilares principales la justicia, la equidad, la tolerancia y el respeto; valores fundamentales en toda sociedad democrática. Como se puede ver, es mucho el camino por recorrer para lograr la meta anhelada de vivir democráticamente y ejercer a plenitud nuestra ciudadanía. Motivo suficiente para involucrar en esta tarea a la educación, no solo como derecho fundamental, sino como gestora de nuevos ciudadanos.

3.2. Ciudadanía y educación en relación con Filosofía para Niños

Antes de entrar a detallar la relación existente entre educación ciudadana y filosofía para niños. Es bueno detenerse un poco más en lo que se denomina condición de ciudadanos, ya que, si la escuela ha de formarlos, amerita saber qué se espera de dicha formación. En particular en el contexto colombiano, ya que, desde la constitución de 1991 se otorga importancia a la formación de ciudadanos dentro del llamado Estado Social de Derecho y la Ley general de educación 115 de 1994; sin embargo, esto se va implementando poco a poco a través de programas regionales y los PEI institucionales, a nivel gubernamental durante el gobierno de Cesar Gaviria, mandato donde se firmó la nueva Carta Magna, se inició dicho proceso de implementación donde confluyeron diferentes opiniones frente a formación ciudadana y educación cívica como hasta entonces se encaminaba en los planteles educativos, continuando con el interés y la necesidad de formar

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

ciudadanos, durante el mandato de Ernesto Samper y de Andrés Pastrana se da cumplimiento al Plan Decenal de Educación (1996-2005) y se crean programas televisivos por señal Colombia que incentivan desde la familia, el barrio y la escuela el fomentar acciones ciudadanas en los niños, posteriormente en el gobierno de Álvaro Uribe surge el programa Revolución Educativa que se mantiene del 2002 al 2010 y salen publicadas las primeras cartillas referidas a competencias ciudadanas en el año de 2003.

Las cuales tuvieron distribución masiva y un gran despliegue académico por su propuesta, además de empezar a ser evaluadas por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) en las pruebas saber, determinando unos estándares para dichas las competencias. Durante el primer mandato de Juan Manuel Santos desde el ministerio de educación salieron las cartillas “Brújula” encaminadas a establecer un programa de competencias ciudadanas, respondiendo a la campaña de “Educación de calidad el camino hacia la prosperidad política”, en dichas cartillas se establecen los lineamientos generales de formación de ciudadanos, actualmente se está terminando de construir el documento del Plan Nacional de Educación (PNDE) 2016-2025, donde se tiene en cuenta la formación de los ciudadanos que se quieren y necesitan para nuestro momento histórico como país en paz.

Frente a las primeras cartillas del plan “revolución educativa” de Álvaro Uribe, las cuales generaron gran impacto por su despliegue y nuevas condiciones ante las pruebas SABER, el profesor Antanas Mockus se pronunció al respecto dejando claro en su postura que

Ser ciudadano es terriblemente complejo; requiere, además de habilidades, conocimientos, actitudes y hábitos colectivos. Uno se hace, no nace ciudadano, y para ello desarrolla unas habilidades y unos referentes; hay experiencias que marcan. La gente aprende a ser buen ciudadano en su familia, en su vecindario, con su grupo de pares y, obviamente, en el colegio. La institución educativa no es solamente un lugar que prepara para la convivencia sino donde es posible ejercerla. Y convivencia no es sólo ausencia de violencia (Mockus, 2004, parr.9).

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Sobre estas cartillas también se escuchó la opinión de Pineda quien frente a los tres grupos fundamentales que señaló el MEN: convivencia y paz; participación y responsabilidad democrática y pluralidad, identidad y valoración de las diferencias opinó:

Las competencias que se requieren para un adecuado ejercicio de la ciudadanía son múltiples y de distinto orden. Ellas tienen que ver con muy variados asuntos: el respeto por las normas de convivencia en los distintos ámbitos en donde nos movemos (familia, escuela, comunidad), el desarrollo de actitudes y emociones que favorezcan dicha convivencia; la lucha por nuestros derechos y el reconocimiento de nuestros deberes, al tiempo que el reconocimiento de los derechos y deberes de los otros; el desarrollo de una capacidad para juzgar de forma crítica las distintas situaciones en que nos vemos inmersos y la posibilidad de imaginar alternativas creativas y pacíficas en orden a resolver nuestros conflictos; el conocimiento y respeto de la normatividad que enmarca nuestras acciones (Constitución, leyes, reglamentos, etc.), así como de nuestras instituciones más representativas; el desarrollo de una sensibilidad intercultural que nos permita comprender y valorar identidades personales y culturas diferentes a la nuestra; etc.(Pineda, 2004b, p.9).

Para acercar la realidad de las aulas con las competencias ciudadanas propuestas y contando con el compromiso y aporte de los docentes dentro de cada contexto particular, Pineda propone la estrategia narrativa como posibilidad de implementación, siendo ésta

Una estrategia consecuente con este enfoque puede ser, por ejemplo, la de contar una historia (cuento, crónica, carta, etc.) en la cual un niño o un joven, habitualmente alguien que tiene un cierto grado de empatía -por su semejanza de edad e intereses- con el niño o el joven que se forma en competencias ciudadanas, nos relata un conflicto que ha vivido él personalmente o que ha visto en su contexto inmediato. Ésta es una forma, no sólo de captar la atención del lector (pues el niño y el joven son más sensibles a las narraciones que a los grandes tratados teóricos), sino de articular en una misma trama los diversos temas políticos, éticos, legales, etc. que abarcan los estándares de Las competencias ciudadanas propuestos por el MEN y, sobre todo, de llegar a ellos a partir de planteamiento de una situación vivida por los propios niños y jóvenes. De otra parte, el recurso a la narración nos permite plantear los problemas que pretendemos discutir en ambientes y regiones diversos, lo que, a su vez, es una forma de promover la pluralidad y el reconocimiento de las diferencias (Pineda, 2004b, p.13).

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Como se puede ver, la propuesta expuesta por Pineda hacia la puesta en escena de las competencias ciudadanas en las escuelas de Colombia va muy de la mano con la estrategia de Filosofía para Niños, donde desde la reflexión, el pensamiento crítico, la participación y el texto narrado; se promueve el pensamiento filosófico que conlleva a la vivencia ciudadana como expresión de vivencia democrática. Es bien claro que las acciones ciudadanas, las cuales se desarrollan en diferentes contextos se manifiestan en la participación y que mejor que la participación en la escuela, donde se hacen palpables en el día a día manifestaciones de respeto, acuerdos, conciliación, toma de decisiones explícitas y argumentadas por todos. Estas manifestaciones deben llevar a permear los distintos contextos donde se desenvuelve el niño para que realmente tenga una apropiación en su vida

La vida por fuera de la escuela se relaciona con lo recreativo, afectivo, social y político, con lo familiar, comunitario, económico y ciudadano. En últimas, el estudiante vive simultáneamente la vida curricular y la extracurricular, las cuales desde sus propios contenidos y sentidos aportan a su formación (Fajardo, 2016, p.80)

Al hacer referencia a la apropiación por parte del niño de su propia vida es menester el referirse al sentido de pertenencia, es necesario que se sienta parte de algo, por ello, no podemos hablar de ciudadanía y hablar de acciones y valores que conlleven a constituir democracia, si antes el niño no tiene claridad sobre su identidad. Se debe partir de aquí, de permitir la posibilidad de construir desde la experiencia diaria un sentido de identidad personal desde sus diferentes ámbitos de interacción, que se sienta participe de la identidad institucional de su escuela, que exista un sentido de pertenencia el cual le permita reconocer lo particular y distinto con otros niños de otras escuelas a los cuales reconoce y respeta como distintos. Si se logra esta identidad será mucho más fácil y auténtico el reconocerse como ciudadano colombiano, con una identidad propia y singular, no solo un ideario vago y vacío que lo lleve a ver la vivencia democrática como el privilegio de unos pocos, donde ellos no tienen lugar, es por esto y mucho más que

Es necesario formar a los estudiantes en el conocimiento de la identidad colombiana porque se es mejor colombiano en la medida en que se conozca los principios y valores fundamentales de su ser colombiano. Para tal efecto, reconocer lo constitucional, la organización del Estado, los mecanismos

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

de participación entre otros elementos de ciudadanía y democracia permitirán que el estudiante obre democrática y ciudadanamente sin desconocimiento de causa (Fajardo, 2016, p.81).

Pero no solo desde la normatividad y formalidad constitucional del ser ciudadano, sino en la comprensión crítica y analítica de dichos procesos de participación a los cuales tiene derecho y que algunas veces por desinterés o desconocimiento deja pasar, es importante que en el ejercicio de la ciudadanía y los valores democráticos dentro del aula se empodere a cada niño como agente activo de sana convivencia, sin esto desconocer el conflicto o la diferencia, donde la actitud dialógica sea la principal premisa de acción y todos los principios de Filosofía para Niños se hagan palpables, solo así los niños podrán comprender a profundidad y con la seriedad que amerita “la importancia de los valores básicos de la convivencia ciudadana como la solidaridad, el cuidado, el buen trato y el respeto por sí mismo y por los demás y se practican en el contexto cercano” (Fajardo, 2016, p.85).

Esta puesta en práctica de ciudadanía y convivencia se logra en la implementación de la clase como una comunidad de indagación, sería completamente contradictorio el querer apropiarse de principios, valores democráticos y ciudadanía a los niños teniendo prácticas pedagógicas tradicionales, donde el maestro habla y el niño escucha y luego reproduce lo que el maestro dijo. Sería anular cualquier posibilidad de verdadera democracia, es a través de la libre participación, el uso cuidadoso de la palabra y con la responsabilidad de la argumentación que se puede construir vivencias democráticas.

Debe llevar a los estudiantes a prepararse para asumir compromisos desde la misma vida en adelante, mantener sus opiniones, asumir retos, confrontar ideas y habituarse a la discrepancia con prudencia, respeto, argumentos, rectitud, de manera que conduzca al bien personal y colectivo (Cifuentes, 2014, p.142).

Esta es la misión que se tiene dentro del aula, sin embargo, hay que entender que dentro de la escuela como institución se replican los vicios políticos, de la llamada democracia representativa que vive nuestro país y a la cual el niño ve como contradictoria, pero que es una realidad, la cual se está llamado a cambiar desde la experiencia de vida del estudiante, los

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

maestros y directivos que encuentran en FpN, una oportunidad de gestar el cambio, no encuentran un camino fácil, pero tampoco imposible, requiere constancia y confrontación ya que

En contra del ejercicio de la democracia en la escuela está el proselitismo partidista, la falta de diálogo constructivo y la imposición de ideas propias de los profesores, malos ejemplos de gobernantes, ideas de otros países y épocas, contrarias al espíritu y a la esencia de los principios para la educación nacional para la democracia...la práctica de la democracia en la escuela, la educación allí impartida y la vivencia de la democracia al igual que el gobierno, deben conducirnos a los colombianos a tener la posibilidad de derrotar arbitrariedades y evitar las tiranías, para construir una verdadera sociedad democrática” (Cifuentes, 2014, p.143).

La escuela tiene un papel político preponderante, la acción de cada uno de los docentes se convierten en modelos de vivencia política, pues más que con sus palabras, enseña en el ejemplo. Un maestro que desconoce a su estudiante, lo amilana o lo ignora en el peor de los casos, está siendo contradictor de los principios democráticos de los que se pueden hablar, pero de igual manera, un maestro que enaltezca los valores y principios democráticos, la vivencia de acciones ciudadanas en cada uno de sus estudiantes desde su ejemplo, con el trato respetuoso, la escucha, la concertación, la oportunidad de diferir, está contribuyendo a la coherencia con el discurso democrático. “El maestro necesita conocer y comprender las características de los niños...Para trabajar en la forma democrática se necesita pensar profundamente acerca de muchos asuntos, tanto desde el punto de vista del niño como desde el del adulto” (Cifuentes, 2014, p.150).

Es aquí donde el maestro que desea generar cambios en la formación ciudadana, construir vivencias cotidianas de democracia y aportar a la construcción de identidad democrática en sus estudiantes, encuentra en la implementación de una comunidad de indagación la posibilidad de lograrlo, ya que, “esta formación implica estar con el otro y reconocer que hacen parte del desarrollo como sujetos en una sociedad. Por esta razón las comunidades de indagación facilitan el encuentro con pensamientos y fortalecen el desenvolvimiento de sujetos” (Suárez, González &Lara, 2016, p.239). Es apostar a seguir por un camino diferente al acostumbrado, con las dudas propias que genera cada contexto y cada particularidad institucional, pues como experiencia ya ha tenido múltiples referentes a nivel nacional con gran satisfacción, ya que

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Las aproximaciones a los planteamientos de Matthew Lipman han tenido gran acogida en el país. Las instituciones educativas que se preocupan por un sentir más humano y por revitalizar la educación aportan a la diferencia e inspiran a otros maestros a compartir con los estudiantes y pasar a nuevas páginas de escritura de la educación colombiana. Y en esa preocupación, las experiencias en instituciones educativas públicas representan también un impulso y motivación por creer en contextos vulnerables (Suárez, M.et al. 2016, p.240).

El panorama que se presenta para la implementación de una comunidad de indagación que permita construir identidad democrática, con las implicaciones ciudadanas que esta trae consigo y reconociendo el reto y nivel de compromiso que requiere por parte de los agentes participantes hace que presente en el siguiente aparte de esta investigación la experiencia hasta el momento vivida en el Colegio General Gustavo Rojas Pinilla IED.

4. Implementación de una comunidad de indagación como propuesta práctica de investigación

A continuación se hará la presentación de la implementación de una comunidad de indagación en el aula de clase y el trabajo realizado hasta ahora en la posibilidad de construir una identidad democrática al estilo de Filosofía para Niños y cómo los elementos relevantes de los conceptos de identidad y democracia se presentan o no en el ejercicio de aula. Se describe el proceso, las características de la población, la implementación de la propuesta, los logros, dificultades y acciones por realizar a corto, mediano y largo plazo. Asimismo, se presentan las conclusiones a las cuales se han podido llegar en la estrategia ejecutada hasta el momento.

4.1. Práctica escolar de Comunidad de Indagación

El interés por iniciar la implementación de una comunidad de indagación responde a encontrar en Filosofía para Niños una posibilidad efectiva, coherente, permanente y consolidada, que aporte de manera significativa en el trabajo que se viene desarrollando a través del proyecto

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

institucional de convivencia “Choca esos cinco”, donde se quiere mejorar de manera significativa las relaciones interpersonales entre los integrantes de la comunidad educativa pero no por cumplimiento de la norma, imposición o temor, sino por convencimiento, apropiación e interiorización y que éste convencimiento del buen convivir se refleje en todos los ámbitos de la vida y no solamente mientras se esté en el colegio, reconociendo en la práctica democrática un estilo de vida inherente a sí mismo.

Esta práctica esta antecedida por otras experiencias pedagógicas que han logrado impacto a corto y mediano plazo, en cuanto a convivencia como el de “zonas verdes generadoras de clima de convivencia”, el ser parte del proyecto de cámara y comercio de Bogotá HERMES, “Sistematización de buenas prácticas de convivencia escolar y apropiación contextualizada en los colegios de excelencia Orlando Higueta Rojas, General Gustavo Rojas Pinilla y José Celestino Mutis”, pero ninguno de ellos busca llevar a los niños y niñas a pensar mejor, ni a apropiarse de su vivencia democrática como forma de vida, lo que sí podemos encontrar en el proyecto de Filosofía para Niños. Así que después de un análisis detallado de la situación se ve la carencia del proceso reflexivo, crítico y de apropiación del buen vivir con los otros, no como una necesidad escolar, sino como una propuesta de vida. Es aquí donde la implementación de una comunidad de indagación como trabajo piloto, nos posibilita construir una identidad democrática, para que de acuerdo a los resultados, de ser favorables pueda ser replicada en otros cursos de la institución, logrando de esta manera una mejor convivencia entre todos, siendo reconocidos como interlocutores válidos y propositivos de los ambientes en los cuales nos encontremos. Además de fortalecer procesos de indagación y permitir el fluir de “respuestas inteligentes, entendiendo aquella que es fruto de un esfuerzo genuino de pensar, de un proceso mental que nos exige identificar cada vez nuevos tipos de relaciones entre cosas, así como de hallar nuevos sentidos” (Pineda, 2004a, p.5).

4.2. Objetivos de la práctica

Es importante recordar que el principal propósito de la puesta en práctica de una comunidad de indagación es posibilitar la construcción de identidad democrática. No obstante, se quieren

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

alcanzar otros logros que se hagan palpables a corto plazo y permitan ir visibilizando cada peldaño que se requiere para lograr este gran propósito.

- Uno de estos logros a corto plazo es el mejorar las relaciones interpersonales desde el respeto y el derecho a la diferencia de los integrantes del curso, base de la implementación de la comunidad de indagación, premisa democrática planteada en los apartes de esta investigación y sustentadas por los postulados de Dewey, Habermas, Zuleta y Lipman. Los cuales reflejan la importancia del respeto mutuo, la amabilidad, integración, reconocimiento, el cuidado por el otro, entre los integrantes del grupo.
- Generar ambientes propicios para la comunidad de indagación en cada uno de los encuentros que se establezcan por mutuo acuerdo con todos los participantes de la comunidad y evitar de esta manera el sentirse forzado a estar o participar por presión.
- Incentivar la vivencia democrática como un estilo de vida acorde a las necesidades del contexto social, siendo una alternativa para cada uno y teniendo en cuenta “el interés y las condiciones por ejercer un trabajo crítico y creativo al interior de las instituciones sociales a las que se encuentran vinculados como miembros activos” (Pineda, 2004 a, p.7).
- Describir los procesos de vivencia democrática, señalar los cambios para ir empoderando a cada uno de los niños de sus propios logros y los de todos como grupo. Se quiere de esta manera fortalecer valores y principios democráticos que se han devaluado como el respeto, la escucha, el habla cuidadosa, la solidaridad, el buen trato y el valor de la palabra entre otros.

4.3. Evaluación del proceso

Para evaluar el proceso de la comunidad de indagación se debe tener en cuenta que cada una de las sesiones será analizada tanto en el sentir de los integrantes del grupo, en el cumplimiento de los acuerdos pactados, como la temática establecida. Por esta razón, la

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

evaluación es continua, colaborativa y acorde al ritmo del grupo. “la evaluación es un elemento intrínseco al método mismo, pues, por una parte, el ejercicio continuo del pensar que se exige a los participantes en una comunidad de indagación obliga tanto a la autoevaluación permanente como a la confrontación” (Pineda, 2004 a, p.64).

Dentro del proceso se evalúa al maestro como auto-exigencia permanente “a nivel de sus actitudes y su disposición para el diálogo filosófico libre de presiones, a nivel de sus propias destrezas para el manejo de una discusión filosófica y sobre todo, evaluación de su propia actitud como maestro” (pineda, 2004 a, p.64).

Es importante tener siempre presente que la evaluación dentro de la implementación de la comunidad de indagación radica en plantear un alto y reflexionar sobre el estado en el cual se encuentra el proceso y ver desde la autocrítica y construcción colectiva cómo se está recorriendo el camino.

La evaluación desde la mirada de comunidad de indagación más que poder llegar a jerarquizar un aprendizaje, es parte intrínseca del “proceso”, gracias a la evaluación, los niños podrán percibir los aspectos con posibilidades a ser modificados, ampliados o transformados, es la explicitación de los aspectos que ameritan ser trabajados. De esta manera se quita la carga pesada de la evaluación, que hasta el momento ha tenido como premio, castigo o camino a seguir en la escuela.

Algo importante al determinar la evaluación dentro de la experiencia de aula, desde la vivencia de una comunidad de indagación será el preguntarse “de dónde y hacia dónde va el proceso”. Pues, no existe una pretensión de ideal sino una construcción real para poder crecer en el trabajo personal y comunitario.

Para realizar una buena evaluación se requiere una disposición crítica por parte de cada uno de los participantes, es importante el poder emitir y recibir juicios para reconocer los aspectos

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

que hay que mejorar y trabajar de manera conjunta en ello. Siendo cuidadoso del otro y no llegar a herir susceptibilidades.

En el ejercicio de la comunidad de indagación son numerosos los elementos a evaluar, por ello, insisto debe ser un proceso claro y preciso, se evalúa:

- a. la discusión en cuanto a su calidad, profundidad, interés, complejidad, construcción comunitaria.
- b. Las actitudes como la escucha, el respeto, la atención, participación, solidaridad.
- c. Se revisa las herramientas que se emplearon tales como textos, videos, dibujos, etc.
- d. Por último pero no menos importante la participación del docente como auxiliar, como orientador del proceso (fue neutral, fue sensible al preguntar, empleo planes de discusión, intervino demasiado o poco, fue claro en los criterios, etc).

4.4. Referente contextual de la institución y el grupo base

4.4.1. Marco institucional.

El colegio General Gustavo Rojas Pinilla se encuentra ubicado en la localidad octava de Bogotá -Kennedy- al sur de la ciudad, La localidad tiene una extensión de 3.856,55 Hectáreas, de las cuales 3.151,71 hectáreas son urbanizadas y el restante está asignado como suelo protegido, de expansión y suelo por desarrollar. Kennedy cuenta con 4.383 manzanas aproximadamente.⁸

El colegio se encuentra en la UPZ Castilla en la zona norte de la localidad, contra el río Fucha y es la más extensa UPZ de Kennedy, con un total de 500,22 hectáreas. La zona se caracteriza por ser sector de Humedales, quedando muy cerca al colegio el Humedal de Techo, el cual se ha ido secando para construir las torres residenciales, el colegio fue construido en zona de relleno del Humedal por ello tiene un alto nivel de amenaza de inundación en épocas de lluvia y de hundimiento aunque cuenta con placas flotantes. El colegio cuenta con un área total de 9.000

⁸. Dato de origen: Restitución a partir de fotografías aéreas año 2004, actualización de nomenclatura 2009. Datos obtenidos de catastrobogota.gov.co

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

metros cuadrados en aproximadamente, los espacios construidos son de calidad y con una amplia zona verde, la cual es muy apreciada por los estudiantes ya que el sector es demasiado árido y contaminado.

El barrio donde se encuentra la institución es Lagos de Castilla, barrio que aún no se encuentra legalizado por ser parte del Humedal y haber sido secado para urbanizarlo, con esta particularidad es bueno mencionar que el colegio, aunque fue construido por el BID como uno de los cinco Mega colegios de Bogotá, tampoco tiene legalizada su construcción. Por esta razón el colegio no tiene vías de acceso adecuadas, se llega a él por medio de pequeñas calles del barrio sin pavimentar, y colindando con un amplio sector invadido por talleres, almacenes de repuestos para camiones, tracto-mulas y buses, el sector es conocido como La Playa; además de tener al lado una bodega de almacenamiento, un lote baldío asignado para un futuro hospital y al otro lado con un parqueadero de tracto-mulas que inundan de humo las aulas que dan hacia ese sector, por el otro costado tiene una zona baldía para ser compartida con la comunidad pero la JAL aún no se ha puesto de acuerdo en qué tipo de destinación se va a dar a este sector lo que favorece la permanencia de jibaros y personas que asechan el colegio, facilitando la evasión por parte de algunos estudiantes, el sacar los objetos hurtados o el ingresar jóvenes que no pertenecen a la institución.

En el año de 2008 se inicia labores académicas en la construcción del edificio, sin estar terminada, inicialmente el colegio se llamaba Rogelio Salmona, en honor al arquitecto recientemente fallecido ese año, pero al ser nombrado alcalde Samuel Moreno Rojas e inaugurar el colegio el 19 de septiembre de 2008, le fue cambiado el nombre por el que actualmente lleva. El colegio cuenta con 36 cursos teniendo capacidad para 25 cursos, por esta razón los estudiantes rotan por las diferentes aulas y así poder hacer uso de laboratorios, aulas de tecnología, aulas de artes, aula de idiomas y un aula polivalente, el auditorio, la biblioteca y el comedor escolar que se adecua como aula múltiple, destinación de una de las salas de maestros para aulas y oficinas para poder dar cobertura a la demanda. La zona de pre-escolar es completamente independiente, contando con una entrada independiente, zona de juegos, aulas propicias, ludoteca y todos los espacios para atender esta población.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

El colegio funciona en la jornada de la mañana y jornada tarde y cuenta con otra sede donde funcionan 12 cursos de primaria. El total de población estudiantil atendida es de 3.600 estudiantes y los de educación media asisten en contra jornada 640 estudiantes, la planta docente está constituida por 110 maestros, 6 coordinadores y una Rectora. En la parte administrativa cuenta con 3 secretarías, una almacenista, una pagadora y un bibliotecario.

Considero importante conocer las generalidades de la zona y la UPZ Castilla y las particularidades del colegio para poder entender las necesidades y particularidades de la población escolar con la que se cuenta y por qué es tan necesaria la ejecución de la investigación en esta institución.

4.4.2. Descripción de la muestra poblacional.

El curso que se ha tomado para la implementación de la comunidad de indagación es el 601 jornada mañana, grupo constituido por un total de 40 estudiantes de los cuales 22 son niñas y 18 niños, oscilan entre los 10 y 12 años de edad, se cuenta con 4 estudiantes extra edad, dos niños de 14 años y dos niña de 15 años, también hacen parte del grupo focal 4 estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE) dos de ellos con Síndrome Cognitivo Leve, uno con síndrome cognitivo limítrofe y una niña con artrogriposis múltiple congénita severa.

El grupo fue elegido por coincidir con la dirección de curso de la docente líder de la propuesta, pero no por contar con alguna particularidad, el grupo en su mayoría son antiguos, vienen de la sección primaria, que, aunque se comparte la misma planta física, tiene normas, sectores y horarios diferentes a los de secundaria, los niños antiguos pertenecían a diferentes cursos ya que al iniciar el año lectivo se mezclaron aleatoriamente.

La experiencia de pasar a secundaria genera impacto en los niños, pues en primaria no existe la rotación por parte de los estudiantes, sino de los maestros que son 4 entre los cuales se distribuyen las diferentes asignaturas, además del maestro de educación física. La maestra

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

directora de curso tiene la mayoría de tiempo con su grupo base y la relación es mucho más cercana tanto con los estudiantes como con los padres de familia. La jornada escolar era más corta y el descanso era más temprano y se contaba con todos los espacios recreativos para los estudiantes de la sección primaria que son más pocos que en secundaria, las maestras los llevaban al comedor y los acompañaban a desayunar, haciendo de esta práctica un espacio dentro del horario de clases. Lo que implica un cambio total pues en secundaria inicia la jornada escolar a las 6:20 a.m. el descanso es a las 10 a.m., dura 30 minutos y la salida es a las 12:20 p.m., cuenta con 11 maestros y cada uno se encuentra en su respectiva aula, lo que requiere que los niños se desplacen por los diferentes espacios del colegio en un breve lapso de tiempo, no se permite la salida al baño sin el carnet de control debido al consumo de consumo de SPA y hurtos en los baños. Las direcciones de curso son dirigidas con temáticas específicas desde orientación y se realizan cada mes, al maestro tutor solamente lo ven cuando tienen clase o en dirección de curso, lo que dificulta un poco la interacción maestro-estudiante, pues toca pedir espacios cedidos por otros docentes para poder escuchar a los niños del grupo. La interacción con padres de familia es también un poco distante ya que existe un horario de atención asignado a cada maestro para atender a todos los padres donde tiene clases asignadas y es de 50 minutos y este tiempo corresponde a las citaciones que el maestro envíe y a los padres que voluntad propia quieran asistir.

Como es notorio los cambios son significativos y requieren de acompañamiento. Durante los dos últimos años (2015-2016) en la institución se ha incrementado el nivel de dificultad relacional entre los niños de sexto más que en los de grados superiores, por esta razón este año (2017) se permitió constituir un equipo docente que libremente deseara liderar grado sexto y unificar al máximo los criterios, pautas, estrategias para el grado y mitigar el fenómeno que se venía presentando hasta el momento; el cual se manifestó en un alto índice de violencia, conflictos, hurtos, deserción y pérdida de año escolar. Las dificultades continúan, pero se pueden detectar de manera temprana por el constante trabajo del equipo docente y así actuar en cooperación de orientación y la familia. Con el curso 601, se trabaja la implementación de la comunidad de indagación y así poder confrontar con los otros 4 cursos los cambios que en los

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

estudiantes se pueden evidenciar, los cuales ya se han empezado a notar tanto en la convivencia como en lo académico.

4.4.3. Metodología de la experiencia.

La propuesta de Filosofía para Niños tiene presupuestada como metodología la comunidad de indagación, la cual conduce a pensar por sí mismo, en diálogo permanente sobre asuntos de interés teniendo siempre en cuenta que “son los intereses específicos de los individuos los que determinan el rumbo de la indagación filosófica” (Pineda, 2004 a, p.60) comprometidos todos en una misma finalidad. Sin embargo, es bueno tener presente que dichos intereses van encaminados a desarrollar habilidades de razonamiento, indagación, formación de conceptos y de traducción (Pineda, 2004 a, p. 61-62).

Es necesario antes de explicitar la metodología propia de la implementación de la comunidad de indagación de manera puntual con el curso 601, cuáles son los pasos generales para implementar una sesión de comunidad de indagación sin con esto decir, que son pasos únicos y de obligatorio cumplimiento, ya que la dinámica de cada comunidad y en la evaluación del proceso se van presentando las adecuaciones a la particularidad y requerimientos de cada grupo.

Una sesión de comunidad de indagación por lo general inicia con:

- a. actividad previa, la cual pretende centrar la atención e interés de sus integrantes, se realiza una disposición del espacio físico en donde las sillas y mesas van en forma circular para que todos los integrantes se puedan ver y escuchar al participar, también se realiza por parte del docente una dinámica la cual puede ir relacionada al tema a trabajar o que puede sencillamente romper el hielo entre los participantes, esto queda establecido de acuerdo a la planeación de la sesión por parte del docente.
- b. Presentación narrativa. Es aquí donde se lee un aparte o capítulo de las novelas filosóficas o del texto seleccionado para el trabajo, igual puede hacerse uso de cuentos, videos. En cuanto al texto escrito es importante en la medida de lo posible que todos lo tengan, así

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

aunque uno de los participantes ya sea uno de los niños o el docente el que haga la lectura en voz alta, todos la sigan en el texto.

c. Reconstrucción narrativa, la cual es de suma importancia porque permite al grupo aclarar dudas sobre el texto, hacer el recuento del mismo, analizar los personajes y acontecimientos descritos.

d. Al cerciorarse que todos cuentan con el mismo bagaje del texto se pasa por parte del docente a la problematización de la narrativa, generando una invitación a pensar, realizando una pregunta inicial, que los niños toman como punto de partida para generar más preguntas. El docente debe ser cuidadoso de no hacer preguntas conducentes a una respuesta esperada, sino a realizar preguntas conducentes a problematizar las acciones que susciten confrontación entre lo narrado y su vivir, he aquí el valor relevante de la pregunta. Las preguntas pueden ser: pregunta inicial, de seguimiento, de recapitulación. Es relevante tener presente que la pregunta facilita la justificación de los que se expresa.

e. Al abrirse la discusión filosófica se selecciona el tema para poder compartir ideas y respeto por la diferencia y por último la evaluación de cada sesión la cual es de suma importancia para reconocer el desempeño logrado, generar autocrítica, revisar el cumplimiento de las normas establecidas y el avance en los temas propuestos.

Se busca afianzar el diálogo, la escucha, el respeto, la actitud curiosa, generar pensamiento crítico, riguroso, creativo y generar procesos de autocorrección.

No obstante, en la etapa inicial en la que se encuentra la implementación de la comunidad de indagación y de acuerdo a las características del grupo, es necesario empezar por establecer y desarrollar las -condiciones- básicas de comunicación, las cuales hemos visto se constituyen en el fundamento de una vivencia democrática, estas se refieren al respeto, la escucha, el diálogo, el valorar la opinión del otro y el hablar de manera cuidadosa. Para lograr estos cambios “requerimos de un nuevo paradigma en la educación” (Pineda, 2004 a, p.83), donde se abran

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

múltiples posibilidades en el desarrollo de habilidades de pensamiento y una de ellas es la lectura, pues al mejorar “el modo como leen probablemente debería mejorar el modo como piensan... En consecuencia, ayudarles a los niños y jóvenes a pensar mejor, puede muy bien tener por resultado que les ayude a leer mejor” (Lipman, Sharp, Oscanyan, 1980, p.16).

La lectura es el punto de partida metodológico para ésta comunidad de indagación que se quiere con el curso 601 y lo más importante en estas primeras sesiones más que generar un pensar mejor, se quiere empezar a poner en práctica una vivencia de democracia participativa, incluyente, cuestionadora, que rescate la capacidad de asombro que conlleve a la indagación permanente, el preguntar sin esperar respuesta sino construir en colectivo dichas posibles respuestas, hasta obtener nuevas preguntas, es decir, desarrollar habilidades básicas de una comunidad de indagación.

Para ello, se tuvo en cuenta los intereses de los niños y niñas del grupo porque “uno lee para adquirir significados... Con el niño o el joven ocurre lo mismo: cuando no encuentra sentido en lo que lee, simplemente deja de leer” (Lipman et al. 1980, p.17). En esta primera fase fue importante comenzar con un texto muy sencillo, el cual sintieran cercano y con el cual pudiesen identificarse puesto que

Los significados de los que ellos están hambrientos son aquellos que puedan ser relevantes para sus vidas y que puedan iluminarlos. Algunos de estos problemas son muy específicos del estadio de desarrollo por el cual están pasando, mientras que otros son problemas comunes a todos los seres humanos (Lipman et al. 1980, p.17).

Por esta razón, para iniciar se seleccionó la novela “El terror de sexto B”, Es la historia de Santiago un niño como cualquier otro que regresa a la escuela después de vacaciones y se enfrenta con una situación con la que todos los estudiantes de 601 se identificaron, escribir una narración sobre sus vacaciones, donde surgen una serie de preguntas entre ellos como: ¿por qué todos los años nos hacen escribir sobre las vacaciones? Y algunos se identificaron con la respuesta de Santiago, no escribir lo que verdaderamente le sucedió, sino la misma respuesta de todos los años, -en vacaciones no hice nada-. La novela posteriormente narra cómo Guillermo

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

uno de los compañeros de clase de Santiago, posterga el hacer las tareas hasta llegar el momento de no hacerla y caer en la irresponsabilidad y encontrarse con que no había clase. Otra situación cercana a los niños del 601 y es el realizar tareas poco significativas, o no hacerlas, ser irresponsables y mentir y poder llegar a discutir sobre el valor ético de la verdad desde la novela, no desde su vivencia porque “son reacios a hablar de sus problemas: tienen sentido de discreción y la privacidad que debemos respetar. Sin embargo, a muchos de ellos les gustaría involucrarse en discusiones en donde se planteen problemas como los suyos” (Lipman et al. 1980, p.17).

Es así como la niña Mariana Salamanca⁹ dice: “La actitud del personaje del capítulo me pareció mala porque debemos cumplir con los deberes escolares y con la mala actitud de los personajes que incumplieron con las normas del juego” y otras tantas participaciones que permiten comenzar a poner en práctica las normas de una comunidad de indagación, no siendo tan fácil, porque con frecuencia se incumplen, pero permiten generar nuevos cuestionamientos.

Breiner Martínez estudiante con necesidades educativas especiales (NEE) comenta por escrito ante la experiencia de éste capítulo de la novela “Me pareció muy interesante todos leyeron concentrados opinaban todos nos comensamos a tener mas comunicacion todos pensamos que leer era aburrido pero la profesora nos enseñó que cuando una lee concentrado aprende mucho y todos comensamos a interesarnos”¹⁰

Los otros capítulos del libro como el árbol terminantemente prohibido refiere al no poder mascar chicle en el colegio siendo prohibido en el manual de convivencia (tal y como ocurre en el colegio General Gustavo Rojas) y cómo frente a esa prohibición los niños de la novela, de quinto A, comienzan a mascar chicle y a enterrar dichos chicles hasta que surge el árbol de chicle que proporciona goma para todos pero está prohibido. Donde se tuvo muchos comentarios a favor y en contra frente a la concepción de prohibición. Nini Johanna Cárdenas dijo: “si uno está unido todo se consigue y nunca hay que rendirse”, respuesta que abrió el diálogo.

⁹ Estudiante del curso 601 que junto a otros compañeros dejaron por escrito la evaluación de la actividad.

¹⁰ El texto fue tomado directamente del texto original sin ninguna modificación ortográfica.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Posteriormente se leyó el capítulo “el terror de sexto B” que cuenta como Sergio otro personaje de la novela, es enviado a la rectoría por no realizar la tarea de inglés en repetidas ocasiones y quien durante el camino decide jugarle una broma pesada a un maestro quien a raíz del susto se sale del salón y nunca más regresa a la escuela. Situación cercana a los niños de 601, no tanto por la broma al maestro, sino por los casos de niños que son enviados a coordinación, que tienen compromisos académicos y aun así no cumplen y que permiten abrir el espacio de diálogo y discusión porque son situaciones cotidianas con las cuales se identifican.

Se preguntan también por sus propias identidades, se preguntan por qué es lo que pueden esperar de su asistencia al colegio todos los días; se preguntan por cómo comenzó el mundo y si tendrá un fin, y cual será; y algunas veces pueden preguntarse también qué hacer con sus propios apetitos y emociones (Lipman et al. 1980, p.17).

Por último, se alcanzó a leer el capítulo referente a la clase de gimnasia, que narra la historia de Juana quien sufría por su contextura al momento de tener clase de educación física, pues sentía que todos la miraban, se burlaban de ella por su figura y recibía el hostigamiento del profesor que la forzaba a realizar al máximo las actividades para que bajara de peso, hasta que se cansó y decidió en vez de buscar disculpas para no tener que estar en clase, pues se enfermaba durante esa clase, decidió enfrentar al maestro que la torturaba con sus comentarios y no volver a prestarle atención. Este capítulo refiere al acoso escolar, tan mencionado y visibilizado últimamente.

Ante este capítulo Juan Esteban Infante comentó: “La pregunta que me hice, porque le hacían matoneo a la niña y hablando llegamos a un punto que no había respeto y con algunos compañeros dijimos hay que ponerse los zapatos de ella y prometimos no faltar más al respeto a nadie”, Esteban se involucra con la novela y asume acciones éticas frente a lo que refleja el relato en la realidad escolar, es significativa la historia de Juana tanto que lo lleva a asumir compromisos al igual que con los compañeros que comentó la lectura. Por esto

Si pretendemos que los niños y jóvenes desarrollen un interés duradero por la lectura, esta debe ser relevante y significativa para sus intereses principales: debe ocuparse de aquellas cosas que realmente interesan en sus vidas. Lo que cuenta en la lectura no es simplemente aprendizaje de ver

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

las palabras y pronunciarlas, sino el aprendizaje, más fundamental, de descubrir los significados de las palabras, las frases y las oraciones en los contextos en que ellas aparecen” (Lipman et al. 1980, p.17).

Teniendo claridad sobre la lectura y el contexto de la novela seleccionada, que cuenta con siete capítulos, pero hasta ahora se referenciaron cinco nada más. Dentro de la metodología y secuencia se cumplió el siguiente cronograma:

FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO
3. Elección de representante de Curso y participantes en los diferentes comités	3. Segunda sesión de C.I. y realización del campamento lector.	7. Quinta sesión de C.I.	5. Ponencia del Proyecto de investigación. Grupo CIEG
10. Sensibilización sobre elecciones escolares.	10. Celebración día del género.	14. Semana Santa	11 de mayo a 16 junio PARO.
17. Presentación de la propuesta de implementar una C.I.	17. Tercera sesión de C.I.	21. Entrega de boletines	
24. Primera sesión de C.I.	24. Cierre de notas	28. Día del idioma	
	31. Cuarta sesión de C.I.		

En la metodología que se describe hasta el momento se centra la lectura dentro de las habilidades básicas de pensamiento, pero también se desarrolla a través de la lectura la habilidad de razonamiento por medio de las inferencias que de los capítulos se realizan, “un niño que lee bien piensa mejor, organizan su pensar, hablar y escribir” (Lipman et al. 1980, p.18).

4.4.4. Recursos de la experiencia.

Se inició con la novela “El terror de sexto B” de Yolanda Reyes, que aunque no es una de las novelas de Filosofía para Niños, por su sencillez y aproximación a la cotidianidad de los niños en sus relatos permite desarrollar las habilidades básicas para establecer una comunidad de

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

indagación y además permite la participación espontánea al momento de opinar fortaleciendo los principios básicos de la vivencia democrática como lo son el respeto, la escucha, el diálogo y la diferencia como posibilidad de fortalecimiento grupal e ir preparando al curso para poder abordar las novelas de Filosofía para niños.

Diario de observación, el cual es manejado por el docente, donde se registran las observaciones realizadas durante el desarrollo de cada una de las sesiones y donde se evidencian las participaciones, ideas, evaluación de cada sesión. Con el propósito de ir llevando un registro de los avances y dificultades en el desarrollo de habilidades básicas como la capacidad de razonamiento, “lo que implica cultivar en el aprendiz un especial cuidado por el uso del pensamiento y su lenguaje” (Pineda, 2004 a, p.46). La comprensión ética y que puntualiza en el propósito particular de ésta comunidad de indagación, que es el apropiarse de la democracia como parte de su identidad.

El trabajo ético en FpN está más preocupado por desarrollar en el estudiante la capacidad de análisis de buen juicio en cuestiones morales, lo que implica cultivar el buen razonamiento moral y la capacidad de análisis de las situaciones morales en que nos vemos implicados, además de desarrollar sentimientos y emociones acordes con las situaciones que viven las personas y una especial sensibilidad para colocarse en las perspectivas de otros cuando éstos se encuentran en circunstancias de dilema o conflicto” (Pineda, 2004 a, p.47).

Esta habilidad ética junto a la formación de valores democráticos para la convivencia ciudadana es de gran importancia en la posibilidad de construir identidad democrática, pues posee “un claro sesgo político, ya que representa una opción radical por el modo de vida democrática, tanto en el espacio de la escuela como en el de la sociedad en general. Es, entonces, sobre todo, un programa de formación para la convivencia civilizada” (Pineda, 2004 a, p.49).

4.4.5. Proyección de la propuesta.

La propuesta de comunidad de indagación en el curso 601 es una propuesta en desarrollo, la cual en el corto tiempo que lleva de implementada ha dado resultados como: ser el grupo de los

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

cinco (5) cursos de sexto con menor índice de violencia entre compañeros, registro que se lleva en coordinación de convivencia; ser el curso del grado sexto con mejores resultados académicos, menor número de estudiantes con compromisos escolares y ninguno con compromiso de convivencia, de acuerdo a la comisión de evaluación durante el primer período académico.

En el desarrollo de la implementación de la comunidad de indagación como en todo proceso de cambio, se han presentado dificultades y limitaciones entre las que se cuentan:

El tiempo: Existen circunstancias ajenas a la comunidad de indagación y a los deseos de trabajo, como lo han sido actividades institucionales y el paro nacional del magisterio.

Padres de Familia: Una de las dificultades fue la inquietud de algunos padres de familia que manifestaron preocupación por el desarrollo de las clases de español y el método de lectura, además de cuestionamientos inusuales realizados por los niños al interior de sus hogares, se logró hablar con algunas madres y presentarles el propósito de la investigación y así cambiar la información y perspectiva que tenían hasta el momento.

Compañeros docentes: Ante la actitud del grupo y los cambios de los estudiantes frente al actuar de algunos docentes a quienes se les ocurrió, pedirles asamblea de curso para darles a conocer sus inquietudes como parte de su proceso democrático y llegar a acuerdos para mejorar tanto la relación, como el trato, como la clase en sí, el descontento se hizo notar y hasta se negó una docente a la realización de dicha asamblea.

El poco apoyo a la propuesta por parte de algunos compañeros que trabajan en el grado pero que no hacen parte directa del equipo conformado para grado sexto. (Es bueno recordar que los niños cuentan con 11 docentes y solo 5 somos los directores de grupo). En cuanto que se considera una pérdida de tiempo, de esfuerzos, una amenaza de mayor trabajo para ellos y un inmenso temor por la pérdida de autoridad dentro de sus clases, además de la expectativa a ser cuestionados en sus metodologías y decisiones.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

La falta de acompañamiento en la estrategia, aunque para algunos es interesante y llamativa, no se arriesgan a implementarla en sus clases, dejando que sea solo una hora de clase la que tenga en desarrollo esta estrategia en la construcción de identidad.

Estudiantes: Uno de los limitantes que se ha tenido hasta el momento es la poca participación de algunos de los niños que conforman el curso, la timidez y el temor a ser criticado o ridiculizado por equivocarse o por su punto de vista. No es fácil cambiar estas actitudes que durante años se han permitido entre pares, y la indisciplina de otros que no ven la importancia de la comunidad de indagación para contrarrestar un poco esta situación se brindó la posibilidad de hacer sus comentarios por escrito.

La falta de argumentación que tienen los niños, la escasez de vocabulario y de habilidades comunicativas, las cuales poco a poco se van trabajando en el desarrollo de las sesiones y de las otras horas de clase de español específicamente.

Directivas: el año pasado al estar terminando el año escolar se presentó la propuesta de Filosofía para Niños, para la cual se solicitaba apoyo económico y así poder adquirir material como las novelas de Matthew Lipman, pero fue negado por no ser un proyecto hasta ahora transversal y que los beneficiados a corto plazo iban a ser muy pocos estudiantes que, aunque es bastante interesante requiere un poco más de implementación para lograr mayor beneficio a más estudiantes. Se ha contado con el apoyo y entusiasmo hacia la propuesta por parte de la Rectoría pero dicho cargo será asumido por una nueva persona por la renuncia de quien se desempeñaba hasta el 30 de junio en ella.

Prácticas pedagógicas: es válido reconocer como limitante el cambio de paradigmas que genera una comunidad de indagación al iniciar espacios de diálogo los cuales hay que dejar fluir y no intervenir para encausar o dar intencionalidad a las intervenciones, cuesta dejar de tomar posición frente al desarrollo de las sesiones, sin embargo, son grandes satisfacciones las que se obtienen como la cercanía a los niños, la flexibilización de la propuesta en aula, el nuevo aire que

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

se percibe en la práctica pedagógica y los cambios manifestados en la caracterización que va tomando el grupo.

4.4.6. Descripción de las sesiones realizadas.

Durante las sesiones realizadas con los estudiantes del curso 601 se llevó a cabo inicialmente una etapa de motivación a la participación en las actividades que íbamos a desarrollar, sin dar a conocer que era una comunidad de indagación, con el propósito de que los niños fuesen espontáneos y no se sintieran limitados en sus propuestas, se inició con una serie de preguntas conducentes a indagar como les gustaría sentirse dentro del grupo con respecto a la participación, a la escucha, a la libertad de opinión entre otras preguntas que iban surgiendo acorde a las respuestas que se iban obteniendo. Una de las respuesta fue la de María Camila Hoyos: “a mí me gustaría participar con la mano arriba, en silencio y que no nos interrumpen, que nos expresemos en diálogo, interactuemos sin pelea, sin pegarnos y siendo buena gente”.

En la primera sesión (24 de Febrero) se establecieron formalmente las pautas de participación, ante lo cual Daniela Montaña dijo: “Me agradan las pautas que pusimos: escuchar, hablar con respeto, participar, respetar la palabra y tenemos que respetar estas pautas”.

Valentina Riaño comentó: “las pautas que hicimos me parecieron muy bien porque la pauta de escucharnos fue excelente porque logramos entendernos, la de hablar es también excelente porque nos pudimos sentir escuchados, participar nos da un gran ejemplo de dejar tus miedos y dar tu pregunta”.

Estefany Guzmán manifiesta su agrado “me parece muy bien la pauta de escuchar para poder ser escuchado. También hablar es muy importante, como también participar y respetar la palabra de los demás”

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

En la segunda sesión (3 de Marzo)¹¹ se desarrolló una estrategia que fuera llamativa para los niños la cual se denominó “el campamento lector”, consistió en crear dentro del salón espacios por grupos de afinidad para acampar con los amigos y allí, entre ellos leer en la comodidad que les pareciera y consensuado en el grupo acorde a las normas establecidas la sesión anterior por todos. Unos grupos armaron carpas improvisadas con mantas que ellos llevaron, otros acordaron llevar su cobija y comida favorita y acampar en el salón comiendo y leyendo el capítulo acordado para luego hacer la plenaria y diálogo respectivo, otros decidieron llevar cojines y apoyarse sobre ellos para leer, otros simplemente descalzarse y levantar los pies, otros leer solos y luego compartir su opinión con su mejor amigo antes del diálogo general. Más que una jornada de lectura lúdica, fue el llevar al aula una expresión democrática, tal y como Pineda (2004 a) la presenta “La democracia escolar empieza a funcionar cuando se devuelve a los niños la posibilidad de expresar su propia perspectiva de mundo” (p.7) que mejor mundo que su propio contexto.

Los capítulos que se leyeron en el campamento lector, fue “el día que no hubo clase” y “el árbol terminantemente prohibido” se decidió dejar el diálogo sobre el argumento de los capítulos para la próxima sesión. Sin embargo, se evaluó la experiencia como vivencia, a continuación algunas manifestaciones.

Daniela Montaña: “Me gustó el campamento lector porque pude participar hablando con mi amiga sobre el libro, me sentí feliz y aprendí algo bonito que decía en el libro que era no juzgar a las personas por como son”.

Hassem Quijano: “Me pareció muy interactivo porque pudimos leer como quisimos, me sentí tranquilo, relajado, también aprendí que no debemos juzgar”.

Luna Salazar: “trabajar en grupo es mejor que individual porque puedo discutir mejor mis inquietudes, de lo que leí, reflexioné de lo que pasa en mi vida”.

Jonathan Garrido: “me gustó que trajimos almohadas e hicimos un fuerte, leímos muy cómodos. Me gustó porque sentí desahogarme porque tuvimos una actividad diferente”. El propósito de evaluar la experiencia es fortalecer las participaciones y el respeto por el sentir de los otros.

¹¹ Se incluye en el anexo cuatro (4) fotografías de las diferentes opciones que tuvieron los niños y niñas para realizar la actividad del campamento lector.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Recordando a Ann Sharp cuando expresa que “son las emociones las que permiten determinar la reacción natural hacia lo correcto o incorrecto en cuanto reacción y son de gran importancia dentro de la comunidad de indagación” (2007, p.3).

La tercera sesión (17 de Marzo), se inició primero haciendo un recuento del contenido de los capítulos “el día que no hubo clase y el árbol terminantemente prohibido”, luego a través de preguntas iniciadas por la docente y luego las preguntas que surgían entre los niños se pudo entablar la discusión y conclusiones en torno a temas como la elaboración de tareas, la mentira, el evadir responsabilidades, la prohibición, el incumplimiento de la norma. Teniendo presente que “una comunidad de indagación es la mejor forma de ofrecer una inmersión en la experiencia democrática” (Kohan, 2004, p.123). Es pertinente recordar que en esta etapa inicial de la comunidad de indagación se están fortaleciendo las pautas básicas, por lo tanto la profundidad sobre los temas que la lectura plantea no es la más deseada, aquí está primando la implementación de la vivencia democrática, algunas respuestas fueron:

Jonathan Garrido: “pues yo opino de las normas que debe haber un por qué y un razonamiento de por qué la van a poner, por ejemplo, como lo que pasa con la goma de marcar”.

Julián David Rozo: “yo opinó que la responsabilidad en este salón ha mejorado desde los primeros días que nos unimos, cuando comenzaron las tareas algunos no cumplían y ganaban malas notas, pero han mejorado y no pasa como en el libro, que no hay clase”.

Esteban Infante: “yo creo que a diferencia del libro, el salón ha mejorado en sus normas, existe más respeto, más responsabilidad, más compañerismo, más solidaridad y más interés al estudio y no como le pasa al niño (refiriéndose al capítulo) que no quiere hacer nada y somos más honestos”

Valentina Herrera: “El evadir la responsabilidad es malo porque al final no terminamos por hacerlo o cuando lo hacemos ya es tarde, todos hemos evadido la responsabilidad alguna vez pero es mejor evitarlo”.

En la cuarta sesión (31 Marzo) se leyó entre todos el capítulo referente a “el terror de sexto B” la lectura se hizo por párrafos entre todos y al referirse al profesor de inglés y el irrespeto por parte de uno de sus estudiantes, surge el interrogarse sobre su propia relación como grupo con el

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

docente de inglés y si bien ellos han podido manejar dentro del grupo el respeto y el diálogo, consideran que también lo pueden hacer con el docente, pero a diferencia de lo ocurrido en el capítulo que fue una acción de irrespeto, buscan la forma en la cual pueden expresarle a este profesor su sentir, sus inquietudes y deciden plantear una asamblea de curso para dialogar y encontrar soluciones.

Helen Martínez: “pues profe, mi opinión es que uno nunca debe tratar mal a las personas, porque las hace sentir mal y le puede ocasionar muchos problemas y además es feo aprovecharse de las personas”.

Mariana Salamanca: “me parece muy mala la conducta de la profesora de inglés sobre nosotros, la actitud es mala y ella también trata mal al coordinador, yo creo que debemos hablar con ella y que no siga así”.

Esteban Infante: “Me di cuenta con este capítulo que no solo los estudiantes irrespetan a los profes, sino que los profesores también irrespetan y que hay veces que ambos se irrespetan y eso debe cambiar, porque hay reglas para cumplir como tratarse bien, y si nos piden respetar a los profesores, los profesores también nos deben respetar, todos somos iguales”.

Juan Motta: “tenemos que tener más respeto porque nos dimos cuenta con la profe de inglés que tratar mal a otra persona se demuestra un lado feo de sí mismo y no es bueno ser así”.

Esta sesión fue difícil de realizar porque se generó bastante polémica manifestada en dispersión, diálogos paralelos, poca escucha, todos querían hablar pero más con el compañero de al lado que para todos. Fue bastante complicado poder centrar la atención y este sentir se concluyó en plantear la asamblea de curso.

En la quinta sesión (5 de Abril)¹² se lee el capítulo “martes a la quinta hora o la clase de gimnasia”, la docente inicia la lectura como modelo lector y dos niños a los que les gusta leer en público continúan algunos apartes del capítulo. Antes de iniciar el diálogo sobre el capítulo leído se indaga sobre la asamblea de curso que se planteó con el docente de inglés, ante la cual se mostraron frustrados, porque el maestro no aceptó y los regañó por cuestionar las acciones de la

¹² Se incluye en el anexo dos (2) fotografías de la implementación de la comunidad de indagación.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

clase, además de su actitud. Se habló sobre el hecho y cómo no darse por vencidos, buscar otros momentos para entablar el diálogo con el docente y lograr realizar la asamblea de curso.

En cuanto al capítulo leído, que refiere el acoso escolar vivido por una niña (Juana) en la clase de educación física por su contextura, dio mucho de qué hablar, ya que varios estudiantes se sintieron identificados con lo sucedido, no solo por ser víctimas de acoso en el algún momento en el colegio, sino por haber acosado alguna vez y al reconocer su falta de respeto de manera espontánea algunos quisieron disculparse.

Juan Diego Castillo: “cuando se hace bullying a alguien, digamos esa persona puede hacerse algo así misma para no ir a clases como Juana en el cuento, o cambiar su forma de ser”.

Bryan Duarte: “me parece que está mal porque aunque uno tenga diferencias no es necesario sufrir bullying o matoneo, la gente no tiene por qué pensar que uno sea tan bueno o tan malo para que le hagan eso”.

José Miguel Tovar: “A veces cuando está en el salón y empiezan a tratarlo a uno mal y pues uno por la rabia devuelve la misma ofensa, uno no está ganando nada porque en vez de parar la pelea, la sigue y la sigue y lo único que gana son más problemas y es feo y se siente mal cuando uno tiene algún defecto y lo que quiere es defenderse”. Alrededor de esta respuesta se suscitó controversia y cuestionaron algunas acciones de José Miguel, siendo respetuosos y él muy receptivo, decidiendo disculparse con quienes había molestado.

Valentina Riaño: “cuando un grupo de amigos está jugando y a uno se lo impiden que por la forma de ser o por el físico que uno tenga y eso creo está mal porque las personas no deberían ser así”.

Valeria Machuca: “Uno no debe discriminar a las demás personas por su apariencia, por su forma de ser o por problemas sociales, debemos ser compañeristas al momento de actuar con otras personas”.

Elkin Baldovino: “uno no tiene que burlarse, decirle groserías o quitarle las cosas porque uno se siente triste al ver que un compañero se burla de otro y también porque a veces se ríen de sus incapacidades”.

Hassem Quijano: “no debemos burlarnos de las personas que tienen algún problema por su color, ni por chiste, ni por broma porque podrían ofenderla y llevarla a un suicidio”.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Alejandra Fonseca: “pues a mí me parece que el bullying no debería seguir porque me parece que las personas que lo hacen se están haciendo un daño así mismas como a los demás y todos terminan mal.

Ana Sofía Villarraga: “siempre en problemas o situaciones es muy importante respetar, también es importante no discriminar a las personas, siempre convivir con amabilidad y respeto”.

Karen Martínez: “debemos respetar a nuestros mayores pero así como nosotros los respetamos a ellos, necesitamos respeto también para nosotros”

Este capítulo dio mucho de qué hablar y varias las opiniones hacían referencia a sus propias vivencias.

Es una propuesta en desarrollo, por la falta de continuidad y lo esporádico de las sesiones no se ha podido ahondar en procesos de pensamiento al estilo de Filosofía para Niños, pero las experiencias de vida democrática, empoderamiento personal y auto-reconocimiento como grupo y la fuerza que tienen como tal es significativo. Ya lo decía Walter Kohan¹³ “no hay que pretender anticipar una construcción ya que no vamos a saber lo que el otro va a saber... hay que permitir la posibilidad de lo posible”.

Es importante mencionar los aspectos que hasta ahora han sido destacados en las sesiones de la comunidad de indagación como son: la importancia que todos le han dado al respeto y la escucha, la forma como han llevado las inquietudes éticas planteadas en el texto a su propia vida y las soluciones democráticas que se plantean y que se asumen como acuerdos de curso, empoderándose de su realidad.

¹³ Conferencia inaugural del X Foro Tomasino Aprender a enseñar, enseñar a aprender filosofía, realizado el 16-17 de Agosto de 2016 en la Universidad Santo Tomás. Bogotá.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

5. Conclusiones generales

La propuesta de investigación permite plantear que la posibilidad de trabajar sobre identidad, es un asunto de permanente, constante y de nunca acabar, por la misma dinámica del ser humano, con transformaciones individuales y colectivas, por las múltiples posibilidades que brinda la realidad de cada grupo dentro de un contexto, pero los logros que se alcanzan perduran para siempre y se manifiestan en el día a día.

El reflexionar, cuestionar y apropiarse a niños y niñas desde la propuesta de Filosofía para Niños en cuanto a su dimensión identitaria es una aventura de vida, como la que se emprendió con los niños pues, Filosofía para Niños, nos invita a vivir y disfrutar del asombro de lo que reflexiones transformadoras y profundas se llegan a lograr sobre nuestra realidad, ya lo decía Walter Kohan (2016) “la relación entre los que participan en una comunidad de indagación se establece con una pregunta y se mantiene con la dimensión creativa”¹⁴

Las posibilidades que ofrece Filosofía para Niños se manifiestan en un amplio despliegue cuando se logra establecer una comunidad de indagación, tal y como este proyecto lo está implementando, tarea que no ha sido fácil pero sí apasionante para niños y docente; es lograr superar en pequeñas escalas temores tan válidos como reales a la ignorancia.

El convertir el aula de clase en una comunidad de indagación es transformarlo en un laboratorio democrático, donde se aprende a ser, a vivir en valores propios de la democracia, en la interacción permanente con los otros y validar el punto de vista de los demás como válido, respetable y enriquecedor para todos, es consolidar nuestra experiencia de vida y realidad, siendo objetivos de la imperfección de dicha realidad pero que se está en ella para aportar y mejorar.

¹⁴ Taller Filosofía para Niños en el X Foro Tomasino Aprender a enseñar, enseñar a aprender filosofía, realizado el 16-17 de Agosto de 2016 en la Universidad Santo Tomás. Bogotá.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Es reconocer que se logra identidad a través del proceso comunicativo, solo cuando se logra interactuar con el otro en el proceso pedagógico donde el pensamiento crítico y cuidadoso se promueva en la participación activa a través del diálogo, el cual de manera paulatina y acorde a la facilidad de comprensión se va convirtiendo en diálogo filosófico y es cuando, como lo afirma Sharp (1997):

Podríamos decir que la comunidad de cuestionamiento e investigación inserta al estudiante en un proceso de comunicación, en un ir y venir entre un marco de referencia más estrecho y otro más amplio, que puede permitir que surjan la comprensión y el sentido y al final del cual cada participante está en condiciones de juzgar el diálogo mismo dentro de la comunidad (p.7).

Es así, como los estudiantes del grado sexto (601) del Colegio General Gustavo Rojas Pinilla han logrado iniciar el proceso de empoderarse de su yo, de su palabra, de su capacidad de participación y reconocer la importancia del grupo como fuerza de participación democrática y que conduce a ser cada vez mejores personas. Se insiste en que es una propuesta en desarrollo con logros y limitaciones, pues se está incursionando en la indagación a través de la lectura, lecturas llamativas para los estudiantes, pues “Lipman sugiere cambiar los libros de texto clásicos por recursos más interesantes para los niños, en los cuales muestre la indagación como una aventura que puede dar como resultado aprendizajes con mayor significado” (Hoyos, 2010, p.159). Significados y aprendizajes democráticos para la vida en nuestro caso.

Aunque la propuesta es innovadora en el colegio, el trabajo que se viene desarrollando en Latinoamérica y en Colombia lleva varias décadas y cada año se implementa en más instituciones haciendo de ésta una práctica prolífera, ya que existen cada día maestros y profesionales interesados en ponerla en práctica, por las constantes evidencias de los excelentes resultados obtenidos en diferentes campos no solo en el pedagógico y el sensibilizarnos con el otro como mi igual. Muchas investigaciones así lo ratifican y particularmente en nuestro país

Colombia le apuesta a la filosofía con y para niños; diversas experiencias, construcciones, caminos y miradas lo manifiestan. La filosofía como herramienta de aprendizaje que va más allá del aula de clase evidencia la necesidad de vincularla a la vida de los sujetos, pues es un detonante de transformación y encuentro con el conocimiento y comprensión de la realidad. Por eso es pertinente

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

pensar en una enseñanza filosófica que traspase un acumulado de teorías y postulados para hacerla un principio de vida, es decir, hacer filosofía es enseñar a los otros y a sí mismo a pensar mejor (Suárez, et al. 2016, p.241).

Frente a todas las posibilidades que y bondades que presenta la Filosofía para Niños en el campo educativo, el gran desafío que queda por abordar es la democracia como forma de vida y la experiencia que hasta el momento se ha tenido con el grupo de implementación de la investigación es que se aprende viviéndola, con todos los aciertos, dificultades que nos brinda y las contrariedades que son palpables al interior del sistema educativo

El desafío puede visualizarse en términos de intervenir e interactuar con la infancia, reconociendo a los niños y niñas como sujetos de derecho y formándolos en democracia desde la premisa de “vivir juntos”, en comunidad; educando así para la convivencia. El reto es construir el sujeto que piense y se piense como un colectivo y no de forma individual, donde los intereses se forjen socialmente, al igual que los ideales y el debate social con el fin de lograr una democracia deliberativa o comunicativa con comunidades justas. El reto sería dejar de simular un estado democrático y transformar los espacios en los que habita la infancia en lugares de diálogo y participación que no obedezca a intimidaciones, ni al ejercicio del control sobre ellos; para que de manera libre aprendan a tomar decisiones en los diversos contextos en los que se desenvuelven (Botero, 2017, p.14).

Al persistir en esta experiencia de una comunidad de indagación con los niños, se hace imperiosa la necesidad de reconocerlos como grupo y en sus individualidades, donde en últimas se reflejará lo interiorizado y la esperanza en una democracia auténtica, el permitirles crecer en su empoderamiento al escucharlos con atención y respeto como lo hacen entre ellos mismos, sino al permitirles tener voz propia dentro y fuera de la comunidad de indagación, me refiero a tener voz en el colegio, en la familia, en la comunidad y a largo plazo poder hablar de nuevos ciudadanos. “La importancia que debemos prestar a la posible formación política y ética de estos niños y jóvenes es innegable ya que viven en dictaduras o democracias frágiles...” (Madrid, 2007, p.10).

Por último sola resta decir que la tarea hasta ahora empieza, porque la comunidad de indagación que se inició debe continuar, fortalecerse y empoderarse a nivel institucional, que así como hay compañeros que no están de acuerdo con este tipo de cambios, existen otros que

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

quieren saber qué se está haciendo y al compartirles la experiencia se animan a conocer de ella, es el caso de algunas compañeras de primaria, donde los mismos niños han ido a contarles lo bien que se sienten en la comunidad de indagación, es insistir en las reuniones de docentes en compartir la experiencia, perder el miedo a lo desconocido y no temer por el poder que brinda el control del maestro. Es el lograr a largo plazo ver a nuestros niños a los ojos y sentir que estamos frente a un nuevo ciudadano que no le teme a su escuela, ni a controvertirla, porque vive en democracia y luchará por defenderla junto a los otros.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Referencias bibliográficas

- Accorinti, Stella. (2002). *Matthew Lipman y Paulo Freire: conceptos para la libertad*. Revista Utopía y Praxis Latinoamericana. Año 7 No.18. pp.35
- Botero, Ana. (2017). Democracia e infancia: ejes de tensión. En: *Perspectiva de análisis sobre el concepto de ciudadanía y ciudadanía infantil*. Manizales. CINDE.
- Calvo, José María. (2014). El talón de Aquiles. (youtube) *Aprender a pensar FpN*. Universidad Católica de Perú. Recuperado Publicado el 23 ene. 2014. Conferencia-taller a cargo de José María Calvo, Doctor en filosofía por la Universidad Complutense de Madrid y miembro fundador del programa Filosofía para Niños en Madrid, España.
- Crespo, José Antonio. (2004). *“Democracia real explicada a niños y jóvenes”*. FCE. México.
- Cortina, Adela. (2013). *¿Para qué sirve realmente la ética?*. Editorial Paidós. España
- Cifuentes, José. (2014). *Ambientes favorables para el ejercicio de la democracia en la escuela*. En: Derecho y Realidad (24). II semestre de 2014, 137-157
- Daros, William Roberto. (2006). *“En la búsqueda de la identidad personal”*. Problemática filosófica sobre la construcción del –yo- y su educación. Universidad del Centro educativo Latinoamericano Rosario. UCEL. Argentina. (295-301)
- De la Garza, María Teresa. (1995). *Educación y Democracia: aplicación de la teoría de comunicación a la construcción del conocimiento en el aula*. Madrid España. Visor.
- Dewey, John. (1937). *La democracia es radical*. Trad. Diego Pineda. Common Sense No.6 enero 1937.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Dewey, John. (1939). *Democracia creativa: la tarea que tenemos por delante*. Trad: Diego Pineda. Progressive education booklet Ohio (14). 1-7.

Dewey, John. (1959). *Naturaleza humana y conducta*. Bogotá, Colombia. Fondo de Cultura Económica.

Dewey, John. (1916). *Democracia y educación*. (Traducido por Lorenzo Luzuriaga) 1998. Ed. Morata. España

Echeverría, Eugenio. (2009). “*Democracia y Filosofía para Niños*”. *CELAFIN*: Tomado de www.oocities.org/avcordero/FpN14.htm

Fajardo, Ernesto. (2016). *Hacia la caracterización de los valores democráticos y ciudadanos de las niñas y niños escolares: una mirada desde la Filosofía para Niños*. DOI: <http://dx.doi.org/10.15648/am.27.2016.7>

Figuroa Castillo, Manuel Andrés. (2008) “*El concepto de libertad en la Filosofía de John Dewey*”. Universidad Javeriana pp.44-74

García Moriyón, Félix. (2011). Filosofía para niños: Genealogía de un proyecto. *HASER. Revista Internacional de filosofía aplicada*, (2), 15-40.

Habermas, Jürgen.(1981) *Teoría de la acción comunicativa I*. Racionalidad de la acción y racionalización social. Ed. Taurus. España. (Traducido por: Manuel Jiménez Redondo)

Habermas, Jürgen. (1999). *La inclusión del otro*. Ed. Paidós. España. (Traducido por Juan Carlos Velasco).

Hoyos, Diana. (2010). Filosofía para Niños y lo que significa una educación filosófica. En: *Discusiones Filosóficas*. Año 11. No.16. enero-junio, 2010 p.149-167.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Kohan, Walter. (2000). *Filosofía para niños discusiones y propuestas*. Buenos Aires, Argentina: Novedades educativas.

Lara, María Pía. (1990). *La identidad social en Habermas: entre el consenso y la alteridad*. Revista Doxa. Recuperado de: <http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/la-identidad-social-en-habermas--entre-el-consenso-y-la-alteridad-0/>.

Lara, María Pía. (1992). La Búsqueda ilustrada de la identidad social. Atributos de una identidad colectiva. En *La democracia como proyecto de identidad*. Anthropos. Universidad Autónoma metropolitana. España.

Lipman, Matthew. (1998). *Pensamiento complejo y educación*. Madrid, España: De la Torre. Segunda edición traducida por: Virginia Ferrer.

Madrid, María Elena. (2007) *El derecho a la infancia y la comunidad de indagación*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4039977.pdf>

Mariscal, Sara. (2015). *FPN e innovación: del valor como educación a la educación como valor*". Tomado de: www.redalyc.org/html/310/31045570031/. Biblioteca digital repositorio académico. Universidad de Zulia.

Mateluna, Hernán. (2008). *Educación democrática para la democracia: FpN y su práctica democrática de acuerdo a los tres principios de la democracia de Mannheim*. Universidad de Chile. Recuperado:

http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2008/mateluna_he/html/index-frames.html

<http://www.repositorio.uchile.cl/handle/2250/110510>

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Mougan, Juan Carlos (2014): "*En defensa del perfeccionismo democrático*". Ed. Pérez Chico, D. y García Ruíz, A. Perfeccionismo: Entre la ética política y la autonomía personal. Universidad de Zaragoza

Mockus, Antanas. (2004). *Por qué competencias ciudadanas en Colombia*. En: Al tablero. 27 de Febrero de 2004. Recuperado de: www.mineducacion.gov.co/1621/article-87299.html

Piaget, Jean. (1984) *El criterio moral en el niño*. Traducido por: Nuria Vidal. Ed. Martínez Roca. Barcelona.

Pineda, Diego. (2004a). *Filosofía para niños: el ABC*. Editora Beta. Bogotá.

Pineda, Diego. (2004b). *Competencias ciudadanas: posibilidad y sentido*. Mediateca. Colombiaaprende.com. Bogotá. Tomado de: www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/article-73806.html

Pineda, Diego. (2006). *Entrevista a Matthew Lipman y a Ann Sharp*. Centro de Filosofía para Niños de Colombia. Publicado en Revista magisterio No.21 junio-julio 2006

Pineda, Diego. (2007). *La democracia como forma de vida. Reflexiones sobre la perspectiva política de "Filosofía para niños"*. En: Filosofía para niños. Ideas fundamentales y perspectivas sociales de Carlos Gómez y Víctor Rojas. Ed. Corporación universitaria Minuto de Dios. Bogotá

Pineda, Diego. (2012a). *El individualismo democrático de John Dewey*. Reflexiones en torno a la construcción de una cultura democrática. Ed. Universidad Javeriana. Colección Laureata. Bogotá. Pp.255-317.

Pineda, Diego. (2012b). *La enseñanza de la Filosofía en una sociedad democrática de desplazamientos y transformaciones*. Recuperado de:

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

www.sems.gob.mx/.../sep_unesco_y_anuies_trabajan_de_la_mano_para_impulsar_la..

Santiago, Didier. (2011). El papel de la pregunta en la construcción de personas críticas. *Magisterio*. 9 (48), 28-31.

Santiago, Didier. (2015). *Editorial de revista Análisis*. Vol.47. No.86. Bogotá.

Santiago, Didier y Beltrán, Mercedes (2017). Inédito. *Configuración de la identidad en los participantes de una comunidad de diálogo*. Junio 2017

Sharp, Ann. (2007). La educación de las emociones en la comunidad de indagación. En: *Filosofía para niños. Ideas fundamentales y perspectivas sociales*. Bogotá, Colombia: Minuto de Dios.

Sharp, Ann. (1997). La comunidad de cuestionamiento e investigación filosóficos: educación para la democracia. Traducción de Vera Waksman. En: *¿Qué es filosofía para niños? Ideas y propuestas para pensar la educación*. Compilación de Walter Kohan y Vera Waksman. Ed. Oficina de publicaciones CBC. Buenos Aires.

Sátiro, Angélica. (2011, No.9). revista CREARMUNDOS. *Mundos dialogados. Identidad y Filosofía para Niños. Entrevista a Matthew Lipman*. España. Recuperado de: www.creamundos.net/asociacion/as/revista_files/Crearmundos_9.pdf

Splitter, Laurence y Sharp, Ann. (1996). El pensar: La clase como comunidad de indagación. En *La otra educación*. Traducido por: Centro de Filosofía para Niños, Buenos Aires. Ed. Manantial. Argentina.

Suárez, M. González B. & Lara, P. (2016). *Aproximaciones y experiencias pedagógicas de filosofía e infancia en Colombia*. En: Praxis & Saber. DOI: <http://dx.doi.org/10.1953/22160159x7.n15.2016.5730>

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Zuleta, Estanislao. (1991). *Colombia: violencia, democracia y derechos humanos*. Ensayos: Democracia y participación junio 1988. Respeto en la comunicación junio 1988. Editorial Altamir. Colombia.

La implementación de una comunidad de indagación al estilo de Filosofía para Niños y la posibilidad de construir una identidad democrática en los niños de grado sexto del colegio General Gustavo Rojas

Anexos

Campamento lector Segunda sesión 3 de Marzo



Quinta sesión de Comunidad de Indagación 5 de Abril

